

LOS MISERABLES DE CUBA



Por
L. Margarita
de la Cotería
O'Bourke

HER
FOR

Luisa Margarita de la Coterá O'Bourke

(CONDESITA DE MAYO)

Los Miserables de Cuba

TOMO I

AÑOS 1936 AL 1937

IMPRENTA
"CUBA INTELLECTUAL"
CUBA NUN. 5
HABANA

74-75 8/10
Felices Pascuas
un beso
de salud a mi querido
padre y a mi querida mamá
de salud a mi querido papá
y a mi querida mamá
de salud a mi querido papá
y a mi querida mamá

Los Miserables de Cuba



Srta. Luisa Margarita de la Cotera O'Rourke

(CONDESITA DE MAYO)

AUTORA DE ESTE LIBRO

Con salud
para mi papá

AL LECTOR

Al escribir este libro solamente ha sido mi idea recopilar aquí todas las impresiones que he tomado de los innumerables casos de la indigencia, que existe en el País, con sólo la sana razón que mi voluntad me ha dictado; y para mi misma me he dicho: Lucharé y venceré el error de corazón de muchos, para que no permanezcan sordos ante la inclemencia en que están sometidos tantos seres desgraciados que abundan en este país; e introducirles en su imaginación la necesidad que tenemos de ampararlos.

Es indispensable tener que confesar que aún estamos muy distante de ejercer la verdadera caridad; pero jamás he dudado que mis ideas sean secundadas, y que se velará más por la niñez desvalida y por los demás seres que viven en estado deplorable; pero como esto no basta querer lograrlo, es preciso me valga de mis pocos alcances para dar a conocer ciertos pasajes, muy conocidos. Las más veces, la ignorancia sobre este punto es más funesta que la mala voluntad. Espero que mi librito sea aceptado por todos con verdadero agrado.

Luisa Margarita de la Cotera y O'Bourke.

Vedado, 1o. de Diciembre de 1936.

INDIFERENCIA HUMANA

Debe realizarse una intensa labor para que la miseria humana no adquiera tan intensas proporciones y no llegue a límites tan dolorosos, como se refleja en todo el país, debe proporcionarles viviendas higiénicas y establecer repartos de víveres semanalmente; para que así se evite el bochornoso espectáculo de tantos infelices que por necesidad tienen que andar vagando



por las calles; además que de éste modo podrán sopor-
tar esa vida tan azarosa, hasta que el trabajo pueda
distribuirse mejor, pues la mayor parte de éstos son
víctimas del desempleo.

La mayor de las veces el dinero está en manos de
algunos que por egoísmo y avaricia, no dan el sobran-
te de sus utilidades al necesitado. ¡Qué les importa a

éstos las privaciones del prójimo, si para ellos todo es poco, para sus goces, y sucede que el que se siente feliz infundiendo con ardor la idea de que se humanice el pueblo, y que su gran júbilo sería mirar por los desdichados, carece de todo, con que poderles auxiliar, para que no tengan que resignarse a la desgracia de ser pobre.

He aquí un cuadro triste que observé ante un hermoso y soberbio edificio, ¡qué cuadro tan doloroso! que es suficiente a excitar nuestra caridad. ¡Por compasión! pensemos en la obligación de amar al prójimo, que por su naturaleza nos consideramos iguales.

Esta infeliz mujer que aparece encorvada por el peso de su desgracia, atendiendo a la vez al llanto de su pequeño, que no cesa de lacerarle su corazón, pidiéndole un poco de leche o un mendrugo de pan, para calmar el hambre; y que al fin llega a rendirse, sin que esto llegue a conmover a estos grandes señores y señoronas que pasan a diario por su lado y que tal vez los desperdicios de sus comidas vayan a beneficiar a los cerdos. Y ella envuelta con el manto de la miseria, sin poderse librar de ella, conserva sin embargo ardentemente su fe en Dios, que cree mirará por ella, huérfana de la protección.

Espero que de las razones alegadas en mi librito LOS MISERABLES DE CUBA, sea tomada en consideración la solicitud que hago para que sea atendida la insostenible situación del pobre de solemnidad, y oigan las quejas de su infinito dolor sin esperanzas de recobrar y poner término a sus lágrimas y amarguras.

Muchas de estas pobres mujeres, unas viudas y otras abandonadas de sus maridos y sin poder valerse

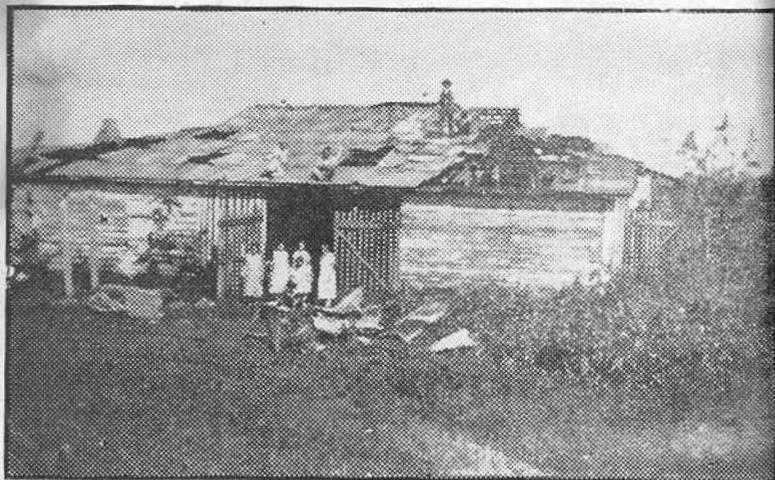
de sus fuerzas para salvar a sus hijos; ¡hay que aliviar las torturas de esas pobres madres!

Estos cuadros es una de las cosas que más sorprende al turista, que pensará mal del cubano pudiente.

LOS MISERABLES DE CUBA, no son solamente estos infelices, no; más miserables son, aquellos que encopetados pasan por su lado y no le dan una limosna!

Los grandes males que padece esta sociedad, los ha traído el haberse entregado en todas las ocasiones y el ledicarse con exageración a los asuntos políticos.

EL RETORNO AL HOGAR DE ANTOÑICA (La Milagrosa)



Después de una corta ausencia, vuelve a su choza, entristecida y llena de pavor. Es imposible describir ese momento que a todos conmueve la llegada del que

se espera, por el cual se sienten invadidos de inmensa nostalgia que se crea cuando se pierde toda esperanza de volver a ver a un sér querido.

Antoñica fué detenida y recluída en Mazorra, sin poder concebir, por qué la llevaban allí, cuando ella lo que hacía era un bien, ageno a toda especulación, y sumisa suspiraba con ansia, lanzando esos ayes que



del dolor se desprenden de las almas puras que sufren en silencio...

La detuvieron por las acusaciones falsas de los médicos de Viñales que no ganaban un kilo, por que las curas de Antoñica salvaban al enfermo y no les cobra-

ba. ¡Estos... más miserables de alma, que la quisieron juzgar por loca o desaparecerla!

Nunca pensó en las desventuras que le aguardaba; todo era indiferente, alrededor de ella, con titánicos esfuerzos logró conseguir un número considerable de creyentes, que prestaban sublime atención a lo que ella pronosticaba.

Cualquiera que haya estudiado el corazón humano se persuadirá que hay miserables de espíritu, que solamente viven para crear el mal, ¡qué horror nos causa esta convicción! Un vértigo horroroso está siempre dispuesto a conducirles la maldad, y a veces hasta el crimen y causar la desesperación.

A veces las alabanzas no producen sino perjuicios, y esto contribuyó a su persecución. Su mayor placer era escuchar a todos con fe y devoción en su "guía" y consolaba a los que la consultaban con respecto a sus dolencias; y aunque según los rumores que hacia ella llegaban y presentía se sumergiría en conflictos, no oía nada más que la voz de su conciencia, que bajo la intuición que la dominaba (según sus creyentes), hacía curas maravillosas.

Inesperadamente fué sometida a pruebas algo fuertes, en el asilo, que la creyeron Orate, y más luego pensaron nada se conseguiría con tener allí una persona que no demostraba signos de demencia, y decidieron resolver la situación de la infeliz Antoñica; aunque algunos opinaban permaneciera allí pues creían perjudicaban sus intereses.

El alma sana de muchos campesinos y otros devotos del espiritismo, los lugares, ni el tiempo les hace mudar jamás sus ideas, siempre le reconocerán su po-

Antoñica y el médico que la libertó de Mazorra



der, y no dan crédito al que quiere apartar de este fanatismo, y aunque a primera vista han desacreditado sus conocimientos, seguirán creyendo en ella, y no mirando en el menosprecio en que han tratado de dejarla.

Las ideas son libres y pueden atenderse, siempre que no ofenda. Al interrogarla cuando la detuvieron, sobre lo que se proponía tratando de tenerla subyugada en esas creencias de sus curas, solamente decía: me lo indica mi SER y por estas razones fué asilada; pero al juzgarla, se apiadaron de ella y fué libertada bajo la promesa de no continuar con curar de gratis, para que dejara explotar al prójimo, los médicos de Viñales.

Cuando fué presa, por calificársele de "Hechicera" todos al despedirse lo único que le pedían, no los olvidara, porque confiaban en su poder, y no dudaban saldría bien; muchos de éstos que estaban desahuciados en sus males hallaron en ella grandes mejorías, por lo que se hicieron versiones sobre estas curas, que pronto fué propagándose por todos los campos, hasta el extremo de que su casa fué invadida hasta llamar la atención de algunos maliciosos que la tildaban de "Bruja Hechicera" y dió lugar a ser cruelmente perseguida; y total a nadie perjudicaba, pues al dar sus "pases" y recomendar su tratamiento, no quitaba la idea de que estos enfermos fueran en consultas con hombres científicos ni por su mente pasara la idea de que con sus creencias ocasionaría algún mal.

Desde Oriente hasta Occidente venían las personas enfermas y Antoñica les devolvía la salud.

¡Infeliz mujer! Ella y sus hijos se sorprendieron y

atemorizaron al verse perseguidos por la justicia, que al fin ha comprobado su inocencia.

En aquellos tiempos, en el lugar donde vivía la "adivinatora" o curandera, era visitado con veneración, esto constituía un gran acontecimiento el visitar a tan piadosa mujer, que con sencillez expresaba su agradecimiento por los agasajos y demostraciones de cariño que le hacían.

Se vé que más pudo la fraternal amistad de algunos, que lograron vencer las dificultades, para que de nuevo retornara a su humilde hogar, muy decepcionada; pero convencida de que ya no se ocuparan más de perseguirla.

En vano buscará su auxilio, pues de ella se ha llegado a apoderar el horror a la justicia, que no es capaz de volver a hacer uso de sus "dones", pero esta buena mujer no debe ser despreciada, y debe tenerse compasión de sus debilidades.

¡Digno de desprecio son sus falsos acusadores!

Ante el problema complejo del hombre que cada día se intensifica más en su crisis, la gente se vé en la necesidad de recurrir a todos los medios para no morir de inanición, y al fin hacer por lograr algo., hasta desarrollar planes como los de Antoñica la Milagrosa.



UN GRAN BENEFÁCTOR



Rafael Montalvo y Morales, general de la Guerra de Independencia ocupa esta plana de honor.

¿Quién no conoce al Ex-Secretario de Defensa y actual Secretario de Estado?

Cuando el General Montalvo no era funcionario público, nos cuentan que un día, regresaba de su Ingenio "Pilar", a esta Capital y hubo de encontrarse en su camino a un matrimonio con

cuatro hijos, descalzos, con sus ropas rotas y hambrientos.

Hubo de detener la marcha de su automóvil y les dijo: ¿A dónde van?

—A la Habana, respondió el matrimonio infeliz! Vamos en busca de trabajo para poder evitar que nos vayamos a morir de hambre.

El general Rafael Montalvo que es un hombre hidalgo y extremadamente generoso, les invitó a montar en su lujoso automóvil.

Les pasó por una tienda de ropa y calzados, por la

calzada de Reina y Aguila, les dió un billete de \$50.00 (cincuenta pesos) y les dijo:

—Cómprense ropas y zapatos y almuercen, que a las tres de la tarde pasaré por aquí a recojerlos otra vez, para darles trabajo en mi ingenio "Pilar".

Como estos rasgos de inmensa piedad realizados casi a diario por el general Rafael Montalvo, hay muchos. ¡Si fuéramos a publicarlos todos!

Necesitaríamos tres o cuatro tomitos de a mil páginas cada uno, de "Los Miserables de Cuba", para dejar grabado en sus páginas históricas, tan hermosas obras.

Así, pues, mis queridos lectores, todos debían imitarlo en la seguridad de que nunca olvidarían sus obras los pobres humildes que andan por las calles de la Habana, por las carreteras, por los portales, por las aceras, por las puertas de los Teatros, por los muelles, sin comer y sin tener un techo donde poder pasar las

noches, que a veces hacen a la intemperie. El general Rafael Montalvo, no espera que le pidan. El adivina la necesidad de su prójimo y lo ama como a sí mismo. Es una de las pocas personas que ha sabido cumplir con ese magnífico mandamiento de la LEY DE DIOS!





Ver a este pobre viejecito que lleva en su bulto unos pedazos de pan y a quien esta noble monjita de la Beneficencia ha dado de comer. Satisfecha se encuentra esta verdadera hermana de los pobres desheredados de la suerte, y le acompaña a bajar los escalones de la Mansión de los niños sin padres, no vaya a fallarle un pie y caerse. ¡Pobre viejecito que anda ambulante pidiendo para los suyos que le aguardan en su ranchito esperando el pan que consigue de las manos generosas y de las piadosas almas que se conducen de él!

UN ESTUPENDO CRIMEN EFECTUADO EN LOS PRIMEROS DIAS DEL MES DE DICIEMBRE DE 1936

Mientras Fonts conversaba con Osorio, Chicho Fernández le propinaba un contundente golpe en la región parietal.

Minutos después de cometer el crimen un vigilante dejó incurso de multa a Osorio cuando iba en el auto de Fonts, sin cartera.



Giraldo Osorio

Con las revelaciones hechas por el ex-canciller de Cuba en Marsella, Miguel Angel Cabello Malpica, cree la Policía ha encontrado un hilo que conduzca al to-

tal esclarecimiento del horripilante crimen del cual fué víctima el señor Ramón Fonts López. Este hecho que se suponía en los momentos de descubrirse, que quedase impune, está perfilándose por una realidad que ha sabido conocerse en el curso de las manifestaciones del mencionado ex-cónsul, pues por ellas se ha llegado a la conclusión de que el señor Fonts resultó víctima de éste tremendo asesinato al negarse de intermediario para la consumación del plagio del señor Julio Soto Navarro, propietario de esta ciudad.

En la mañana de ayer, sostuve una entrevista con el detenido Cabello Malpica. Este, mostrándose sereno y con palabras pausadas narró interesantes detalles de su vida al través de su carrera diplomática.

COMO ABANDONO LA CARRERA CONSULAR

El detenido Cabello Malpica, nos manifestó que en el curso de su carrera consular estuvo en Marsella, París, Génova, Barcelona, Luxemburgo y en otras poblaciones que no recuerda en ese instante. Habla cuatro idiomas: francés, inglés, italiano y castellano. "Mi mala situación—dijo—me ha llevado a esta vida de paria, de la que estoy grandemente avergonzado, pues he pasado días muy tristes y quizás tres y cuatro sin probar un solo alimento, por carecer de metálico para ello.

Abandonó la carrera consular en el año 1919, porque lo que se ganaba entonces era solo ciento sesenta pesos sesenta y seis centavos y verdaderamente no podía cubrir sus necesidades. Con tal motivo determinó

al corretaje de venta y compra de casas en cuyo negocio ganó gran cantidad de dinero. En aquella ocasión, ocupaba la Secretaría de Estado el doctor Montoro.



Miguel Angel Cabello Malpica.

EN MALA SITUACION

Como consecuencia del dinero que ganaba se ro-

zó con distintas amistades que lo llevaron hacia el juego. Concurrió por muchas veces al frontón Jai-Alai, donde perdió fuertes sumas. Allí entabló amistad con Giraldo Osorio, el individuo sobre quien en estos momentos giran todos los puntos investigatorios, por su participación en el asesinato del señor Fonts.

Meses después, al agotársele el dinero que logró reunir y al decaimiento económico sufrido en nuestra Nación, tuvo necesidad de pedir socorro a varios compañeros de la carrera consular y a otras personalidades residentes en la Habana, hasta que logró obtener un puesto de escribiente en el Juzgado Correccional de la Sección Tercera, en esta ciudad.

Al agotarse el crédito destinado por la Secretaría de Justicia a los empleados temporeros del Poder Judicial, el detenido Cabello Malpica fué cesanteado aumentándose entonces su miseria. No obstante ello, su hijo Christian no llegó a pasar hambre, pues por algunos familiares era socorrido.

LE PROPONEN UN NEGOCIO

Con el devenir del tiempo, se encontró Malpica con Giraldo Osorio, el cual, al manifestarle él su difícil situación económica, se acercó, ofreciéndole "un buen negocio" y si en el mismo se lograba éxito podía darle mil quinientos o dos mil pesos, para que se embarcara para el extranjero.

Luego de no aceptar esas proposiciones, le indicó la conveniencia de que ingresara en una sociedad secreta revolucionaria, cosa que en principio no aceptó, pero más tarde ante la amenaza de muerte que le hicieron

dos individuos desconocidos, no le quedó más remedio. Fué él quien propuso el negocio al señor Fonts de que le vendiera una casa del señor Julio Soto Navarro, del cual es también amigo. La mansión se debía proponer a un sujeto que respondía al nombre de Rodríguez. Esta persona no es otra que Giraldo Osorio, el cual se cambió el nombre, con el deliberado propósito de no ser descubierto en el asunto que tramaba.

Estando en cierta ocasión en los Estados Unidos, cuando aún no había abandonado la carrera consular, tuvo un incidente con las autoridades de aquel país, ya que había sido denunciado por el propietario de un hotel, de un delito de estafa.

El "fritero" Pablo González vió cuando Osorio llegó a la Quinta Avenida en busca de Fonts.—Abrazándolo lo condujo con maestría hasta donde lo asesinaron.

Se efectuó en el Vivac de Marianao, una rueda de presos con el fin de ver si González, reconocía a alguno de ellos como los que fueron a su comercio.

PATETICA ESCENA SE DESARROLLO ENTRE MALPICA Y SU HIJO.

EL SECUESTRO DE SOTO NAVARRO

El propietario Julio Soto Navarro, fué citado para la esquina de Quinta Avenida y 12, en dos ocasiones, pero a ninguna de ellas asistió y si a una que se le dió para el café situado en Galiano y San Rafael. Cuando Cabello Malpica concurrió a la primera entrevista y se

enteró de que se trataba de un secuestro, negó rotundamente secundar a su amigo Osorio; pero éste trató por todos los medios de convencerlo sin resultado alguno. A otros cambios de impresiones, previamente citado acudió el señor Fonts, pero al conocer también que se tramaba el plagio del señor Soto



Cristián Cabello Rosseau



Pablito (el fritero)

Navarro determinó apartarse y desde aquel instante, Osorio comenzó a temer ser denunciado por éste, pues le había manifestado que entendía que sólo se trataba la cita, para la venta de una casa y no para un hecho de esa naturaleza.

OSORIO HABLA CON FONTS

Giraldo Osorio a los pocos días de la entrevista con el señor Fonts lo llamó por teléfono dándole una explicación y tratando de convencerlo de que no era cierto se tramara un plagio y sí que tuviera la seguridad de que el señor Soto Navarro iba a concurrir a la cita próxima para el negocio de la casa.

Añadió el detenido Cabello, que en la seguridad Osorio de que Fonts iría a la entrevista, planeó la muerte de éste, a fin de que ni siquiera pudiera denunciar los propósitos que existían de secuestrar al señor Soto Navarro.

ESCOGEN EL LUGAR

Siguió diciendo el acusado que Osorio invitó a otro compañero suyo nombrado Chicho Hernández, o Fernández, y junto con él se dirigieron hasta la Avenida de Los Pinos, frente al manglar conocido por La Panera, escogiendo el lugar donde iban a conducir al señor Fonts para allí entonces agredirlo y causarle la muerte. En ese instante también señalaron el lugar para cavar una fosa y darle sepultura una vez que le propinaran tremendos golpes con un tubo que ha sido ocupado.

A la primera cita que le dieron al señor Fonts, ellos no asistieron y sí a la segunda. Llegaron temprano al lugar conocido por La Copa, en un auto, bajándose primero del mismo Osorio, pues ya había convenido con él y con Chicho, que se situaran en un lugar escogido para que no fueran observados a la llegada de Fonts. Todo esto se realizó así y sentados en piedras,

esperaron la llegada de la presunta víctima, acercándose poco después el auto en que venía el señor Fonts.

COMO LO ATACARON

Continuó diciendo el detenido que el señor Fonts, al bajarse de la máquina, una vez que en la misma llegó hasta el lugar conocido por La Panera, junto con Osorio, se puso a conversar con éste, oportunidad que aprovechó Chicho para acercársele a él con un tubo en la mano, descargando un contundente golpe en la cabeza de Fonts. Este, desgarró tremendos gritos al tiempo que caía exánime al pavimento.

Entonces Chicho tomó a Fonts por los pies y Osorio por la cabeza y entre ambos, unas veces cargándolo y otras arrastrándolo por piedras, arena y zarzales, lo llevaron hasta el centro del manglar.

ABREN LA FOSA

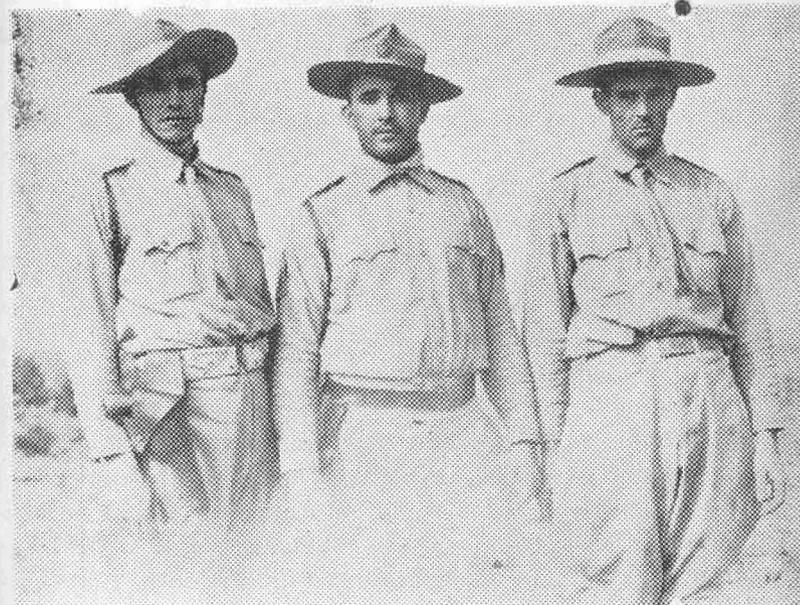
Cabello Malpica, haciendo pequeñas pausas, continuó relatando su participación en este cruel asesinato.

Dice que en la operación de conducir al señor Fonts una vez herido, hasta el centro del manglar, no intervino él, pues por encontrarse enfermo no podía hacer fuerza. Sus dos compañeros—Chicho y Osorio—utilizaron un cubo que de expreso tenían oculto, cerca del lugar donde iban a cometer el hecho y con él abrieron la fosa, donde sepultaron al señor Fonts.

Esta labor macabra, dice el acusado Malpica, no fué presenciada por él, pues cuando Osorio y Chicho la realizaban, se dirigió hacia el lugar donde estaba el auto del señor Fonts esperándolos allí.

SE LLEVAN LAS ROPAS

Pasado un buen rato Osorio y Chicho salieron del manglar, habiendo podido notar él, que éstos llevaban un bulto debajo del brazo estimando que fuera el saco, la camisa, la corbata y el sombrero, ignorando si se apoderaron de dinero o documentos que la víctima llevara, pues ese extremo no se lo comunicaron.



Soldados del Ejército Constitucional que encontraron el cadáver.

Acto seguido Giraldo Osorio y Chicho, subieron al auto tomando el timón el primero, y marchándose de aquel lugar con rumbo desconocido, pues a él no lo quisieron llevar. Entonces se dirigió a la Quinta Avenida,

donde tomó un ómnibus de la Ruta 32, abandonando éste en la esquina de Egido y Merced, con el propósito de llegar a su domicilio de Jesús María 131.

LA HORA DEL CRIMEN

La hora en que se desarrollaron los hechos y que costó la vida al señor Fonts, fué exactamente las siete



Lugar donde apareció enterrado el cadáver de Ramón Font.

y media de la noche del jueves. Una hora más tarde cuando ya Malpica se hallaba en su domicilio, salió hacia la calle por sentir mucho calor, dirigiéndose entonces hacia el Prado.

De regreso a su habitación, se enteró que Chicho

había venido a buscar el sombrero, el saco y la cartera dactilar de Osorio, porque al transitar manejando éste el vehículo del señor Fonts, fué detenido por un vigilante que lo dejó incurso en multa por no llevar encima dicho documento, acostándose acto seguido.

AVISAN A LA FAMILIA

Cuando ya estaba acostado tocaron de nuevo a la puerta de su habitación. Abrió y se encontró con Osorio. Este, aún nervioso, le dijo "levántate, quiero que me acompañes a tomar una taza de café con leche, porque hoy no he probado bocado". Aceptó la invitación, dirigiéndose con este hasta la calle de Curazao y Merced, donde habían dejado el automóvil de Fonts. Subieron a él, tomando el camino de la Oficina Central de Correos, donde Giraldo echó una carta y luego fueron hasta una bodega de la calle Luz, donde habló por teléfono a casa de Fonts y le dijo a la señora de éste que aquél, había tenido necesidad de ir hasta el pueblo de Artemisa a arreglar el asunto de la compra de la casa y que por consiguiente, podían ir a buscar el auto a la calle 19, en el Vedado.

Seguidamente, tomaron el camino del Vedado, donde abandonaron el auto en cuestión.

SUS ULTIMAS PALABRAS

—Estoy completamente arrepentido de este hecho, al cual me llevó mi vida de paria, espoliado por una miseria que no le veía fin.

—Siento todo esto, nada más que por mi hijo, real-

mente he sido un canalla, pues no tenía ninguna razón de hacerlo—estas fueron las últimas palabras pronunciadas por el acusado, dando por terminada la entrevista que había de sostener.

¿QUIEN ES OSORIO?

Giraldo Osorio, acusado directamente por Cabello de este horrendo crimen, es casado desde hace cinco años. Hace poco tiempo, por su vida libertina, ambos se disgustaron, yendo a residir entonces a una humilde casita situada en Calzada de Columbia y Miramar. Su esposa a la calle 3, entre 16 y 18, en el Reparto Buenavista. Tiene dos hijos, uno de tres y otro de dos años.

Trabajó en la casa Williams, de efectos de acumuladores, de la calle de Galiano, de cuyo lugar fué despedido por acusársele de robo. Por este delito aparece fichado en el Gabinete Nacional de Identificación.

ACTUA EL DR. GARCIA NAVARRO

Desde las primeras horas de la mañana de ayer se instaló en su despacho del Juzgado de Instrucción de Marianao, el doctor Raúl García Navarro. Asistido del secretario Gustavo Ramírez, procedió a examinar las actuaciones que les fueron remitidas por la Policía de Marianao, así como cartas, pasaportes, retratos, ocupados en poder del detenido Malpica.

Poco después, por el comandante Julio Prats, Jefe de la Policía de Marianao, le fué presentado al doctor García Navarro, el detenido Cabello Malpica. Ratificó en todas sus partes la declaración prestada el día ante-

rior, agregando que las cartas ocupadas en sus bolsillos, y que se referían a su propósito de quitarse la vida, las había escrito hacía más de cuatro meses, no llevando a vías de hecho sus propósitos, por evitar que su adorable hijo fuera abandonado.

Al ser interrogado el por qué las guardaba, dijo que no se explicaba el motivo de ello.

Una vez que terminó la instructiva de cargos, fué remitido de nuevo al Vivac.

LOS ZAPATOS DE CABELLO

La policía, al iniciar sus investigaciones, observó que en la suela de los zapatos del detenido Cabello Malpica, se notaban pequeñas manchas al parecer de sangre. Por ese motivo se requirió un examen de los miembros del Gabinete Nacional de Identificación, comprobándose que no era tal cosa.

La carta con manchas de sangre, que se encontró en el lugar donde dieron muerte al señor Fonts, fué examinada por el Gabinete de Identificación, el cual informó al Juzgado que la misma fué escrita por la víctima, con el propósito de que le fuera firmada en la entrevista que había de sostener.

Por este detalle, se tiene entendido que cuando Fonts fué agredido por Chicho, tenía en sus manos la carta.

OTRAS DECLARACIONES

Ante el propio Juez, doctor García Navarro, se personaron los soldados Ramírez Pérez y el cabo Pardo.

que efectuaron el macabro hallazgo del cadáver del señor Fonts, ratificando en todas sus partes la declaración prestada ante la Policía, minutos después del descubrimiento del crimen.

También ratificaron sus actuaciones hasta el momento, el Teniente Andrés Amoedo, el Capitán Higinio Borbonet y el propio Jefe de la Policía, Comandante Prats.

Algunas otras personas, cuyos nombres aparecen relacionadas con los hechos, citadas por el señor Juez.

JUEZ ESPECIAL

Por acuerdo de la Sala de Gobierno de esta capital, fué designado Juez Especial para conocer la causa número 776 de este año, radicada en el Juzgado de Instrucción de Marianao, por el asesinato del señor Fonts el doctor Eduardo Rodríguez Seigler, Juez propietario del Juzgado de Instrucción de la Sección Segunda. También se designó para que actuaran como Secretario y oficial, los señores Oscar Gutiérrez Díaz y Rogelio Faiñas, respectivamente.

El doctor Seigler se constituyó en el Juzgado de Instrucción de Marianao, recibiendo del doctor García Navarro, la causa en cuestión, iniciando seguidamente su examen.

Para sustituir al doctor Seigler en Instrucción de la Sección Segunda, se ha designado al doctor José Más Obregón.

Al cumplirse las 72 horas que señala la Ley, el Dr. Seigler dictó auto de procesamiento contra el detenido

Miguel Angel Cabello Malpica, ordenándose su reclusión en el Castillo del Príncipe.

“EL FRITERO” PABLITO

Debido a la importancia que representa para la causa que se instruye entrevisté en la tarde de ayer a Pablo González, vecino de la calle Segunda entre 7 y 8, Reparto Buena Vista, ya que se estima de los testigos de mayor importancia en el crimen del señor Fonts.

González, desde hace ocho años, tiene establecido en la Quinta Avenida y calle 12 (frente a la Copa), un puesto de fritas, siendo muy conocido de cuantas personas transitan por aquel sitio, ya que desde hace más de 20 años se dedica a ese negocio en aquellos contornos.

Cuando llegamos a su residencia, se proponía preparar su mercancía para tenerla “lista” en horas tempranas. Con el humorismo que le caracteriza, nos recibió, explicándonos los detalles a que se conceden importancia en la causa que se instruye por asesinato.

LA PRIMERA VISITA

Comienza diciendo el señor González que el miércoles pasado sobre las seis y media de la tarde llegó a su comercio un señor de pelo cano, estatura regular, vestido con un traje claro, espejuelos, sombrero de paja y zapatos amarillos, que le preguntó si alguna persona había preguntado por él. Ante esta interrogación González, le contestó que no, pudiéndose fijar que el

mismo había llegado en un auto color verde, el cual se hallaba estacionado a pocos metros de su establecimiento, marchándose acto seguido en el propio vehículo.

Al día siguiente—el jueves—volvió a ver al indicado sujeto, el cual le preguntó si hacía mucho tiempo que había llegado a su comercio contestándole él que aproximadamente una media hora. Entre otras cosas el desconocido le preguntó qué era su aparato de radio, pudiendo observar cuando al poco rato llegaba a ese sitio un individuo en camisa con las mangas altas sin sombrero, el cual dirigiéndose al desconocido, le dijo: “Qué hay”... cómo estás” y acto seguido colocándole el brazo sobre el hombro, fueron ambos conversando en dirección a la máquina, a la cual subieron, dirigiéndose hacia las Playas.

Más tarde, siguió diciéndonos el señor González, se presentaron dos paisanos con dos policías, los cuales preguntaron cuál era la calle 4 y Quinta Avenida, en La Copa, a lo que él contestó que esa dirección no existía, pues había sí la calle 4 y Quinta Avenida, pero en el Reparto Miramar.

RECONOCE LA FOTO DE FONTS

Al mostrarle la fotografía publicada ayer, del señor Ramón Fonts, nuestro entrevistado la reconoció inmediatamente como la de la misma persona que estuvo conversando con él en la noche del miércoles y la del viernes. Hizo constar que podía reconocerla no obstante carecer de los espejuelos debido a que se había fijado bien en su persona, por su porte elegante y fino.

Luego manifestó que no volvió a ver más a ninguna de dichas personas, enterándose al día siguiente del hallazgo de un cadáver en el lugar conocido por “La Panera”.

PATETICA ESCENA

En las primeras horas de la mañana concurrió al Vivac de Marianao el menor Christian Cabello, hijo del ex-Canciller detenido por su participación en el asesinato. Patética fué la escena que se desarrolló en presencia de policías y periodistas. El menor, que actualmente cuenta 12 años de edad, llorando incesantemente, abrazado al autor de sus días, le preguntaba qué le pasaba y qué cosa había hecho para estar en esa situación.

Investigaciones realizadas han dado por resultado el conocer que el acusado Cabello Malpica y su menor hijo residían desde hace año y medio en el hospedaje situado en la calle Jesús María, entre Egido y Curazao. El menor, por la mañana a las siete, abandonaba la casa y se dirigía al domicilio de una tía, en el barrio de Luyanó y su padre a esa misma hora salía, no regresando hasta las siete u ocho de la noche.

En ese lugar no recibía visitas el acusado Cabello Malpica.

RUEDA DE PRESOS

En el vivac de Marianao, se efectuó una rueda de presos compuesta de cinco individuos, con el fin de que

el "fritero" Pablito González, los examinara y dijera si alguno de ellos era el individuo que había estado con Fonts la noche del jueves.

La prueba resultó negativa, pues sólo González reconoció a Benito Martínez Sánchez como el mismo que en distintas ocasiones ha estado por los alrededores de su comercio, ya que reside en el reparto Buenavista.

Este individuo se encuentra detenido por aparecer acusado de un escándalo, hallándose a disposición del juez correccional.

EL TENIENTE CORONEL GARCIA PEDROSO

El jefe del Quinto Distrito Militar, teniente coronel Gonzalo García Pedroso, sostuvo un cambio de impresiones con el Jefe de la Policía de Marianao, comandante Julio Prats. Sobre lo tratado se guardó reserva, estimándose haya sido alrededor del crimen del señor Fonts.

LOS INVESTIGADORES

Durante todo el día y noche los tenientes Padrón; Fernández Trevijo; del Bureau de investigaciones a sus órdenes; el detective del Bureau de Homicidios de la Policía Secreta, Ignacio Calvo y los agentes de la Policía Judicial Alejandro García y Jacinto Hernández Nodarse, se han dedicado a realizar numerosas diligencias con el fin de determinar de un modo exacto y concreto la forma y lugar del crimen, motivos y autores del mismo.

ENTREGAN EL AUTO

El vigilante O. Delgado, cumpliendo una orden del juez especial doctor Rodríguez Seigler, se personó en la casa Avenida de la Paz 5, en el Reparto Almendares, domicilio de la familia del señor Fonts, haciendo entrega del auto que era de su propiedad.

El juez dió la orden de que el mismo se mantuviera en aquel sitio, sin ser tocado por persona alguna, quedando por tanto en calidad de depósito.

PLANEARON EL CRIMEN EN EL FRONTON "NUEVO"

Cabello sostenía con Osorio entrevistas en este lugar y se cree sea el Director.

EN EL RETRATO PUBLICADO DE OSORIO APARECE SIN BIGOTE Y ULTIMAMENTE LO TENIA. ES CONOCIDO POR EL ALIAS DE MOTOCICLETA

ESTUVO EN GUANABACOA EL SABADO

Un día antes y después del crimen, asistió a las prácticas de la pelota vasca.—Cabello narró al sereno del Frontón, su vida.

Giraldo Osorio García, el individuo que fué tenazmente buscado por los distintos cuerpos policíacos, por estimarse que es el director del horrible asesinato en el que perdió la vida la noche del viernes, día nueve de

este mes el señor Ramón Fonts López, en el Reparto Miramar, según se ha podido comprobar por investigaciones practicadas, no fué el director de ese espectacular hecho de sangre y sí el detenido Miguel Angel Cabello Malpica, ex-Canciller de Cuba en Marsella.

Entre otras cosas que hemos podido saber, es que los detalles primordiales de este suceso, fueron acordados y "perfilados" en el interior del "Frontón Nuevo", situado en la manzana compuesta por las calles de San Carlos; Marqués González; Desagüe y Peñalver, lugar éste, al que concurría frecuentemente Giraldo Osorio y a donde lo iba a buscar en unión de su hijo Cristián Cabello Malpica.

INTERESANTE ENTREVISTA

En el curso de nuestras investigaciones con el fin de facilitarle a las autoridades el modo de esclarecer este repugnante crimen, logramos localizar al señor Nicolás Sánchez Contreras, más conocido entre sus amistades por "El Curro", el cual se encuentra al cuidado del viejo edificio del "Frontón Nuevo", ya que tuvimos noticias de que a ese lugar acostumbraba a ir Giraldo Osorio, a practicar pelota vasca.

Después de ponerle de manifiesto el objeto de nuestra visita, "El Curro", con gran amabilidad nos fué refiriendo cuanto sabía de Osorio, ya que según nos dijo, "tenía interés en que el repugnante hecho se aclarara".

Osorio, comenzó a visitar el "Frontón Nuevo", hace aproximadamente unos cinco meses, fecha ésta en que

lo llevó allá su amigo Antonio Campos, que al igual que él trabajaba en la casa "Williams", de la calle de Galiano. Desde entonces, iba casi a diario a jugar Jai-Alai, con Campos y otros, ya que este joven "había jugado con los Montes, en Las Martinicas, Vuelta Abajo.

Hace aproximadamente unos cuatro meses, Osorio dejó de trabajar en su colocación, ignorándose el motivo de ello y por consiguiente, comenzó a dejar de ir a jugar, haciéndolo de vez en cuando. Poco después, se supo que estaba trabajando de nuevo en un taller situado por Luyanó.

CABELLO LO VA A BUSCAR

Continúa diciéndonos nuestro entrevistado, que Miguel A. Cabello Malpica, iba a buscar frecuentemente a Osorio. Unas veces éste estaba y entonces ambos se ponían a conversar, ignorando "El Curro", de lo que trataban, saliendo algunas veces juntos. En otras ocasiones, llegaba Cabello Malpica en unión de su hijito Christian y al ver que no estaba Giraldo Osorio, se ponía a conversar con Nicolás Sánchez de distintos problemas.

—Si viera usted con la facilidad de palabras con que hablaba ese hombre! nos dice "El Curro". Después de contarme en otras ocasiones que había sido Cónsul en Marsella; que había viajado por infinidad de países; que en un tiempo había estado en buena posición económica, una vez me dijo que pensaba enviar a su hijito a Francia; pero como esa Nación se hallaba en la actualidad algo "revuelta" con otras, temía que le pudiera suceder alguna desgracia a su pequeño.

OSORIO, ALIAS "MOTOCICLETA"

Giraldo Osorio, según nos manifiesta Nicolás Sánchez, no era conocido en el "Frontón" por ese nombre y sí por el alias de "Motocicleta", ya que siempre andaba sobre uno de estos motores. Siempre tuvo la idea de alquilar un local y establecer en él un tren de motocicletas, toda vez que conocía bien el mecanismo de las mismas.

El día primero "El Curro" y los amigos de Osorio leyeron en los periódicos la fotografía de Osorio, como uno de los autores del mismo, quedaron sumamente sorprendidos, pues siempre lo tuvieron por "un muchacho que era incapaz de tal fechoría". Durante el tiempo que concurrió al viejo caserón, nunca tuvo disgusto con nadie, mostrándose siempre callado y taciturno.

Su padre, saben que perteneció al Ejército Nacional, como Oficial, pero ignora la graduación que tenía. También sabían que Osorio era casado y tenía dos niños de cortos años de edad, sin que supieran dónde residían.

LOS DIAS DEL CRIMEN

Continuando nuestra charla con "El Curro", éste nos manifestó que el miércoles día 8,—un día antes del crimen—"Motocicleta" llegó a ese lugar sobre las tres de la tarde y se puso a jugar con uno de sus amigos al Jai-Alai, perdiendo un refresco que había apostado. Poco después llegó a ese lugar Cabello Malpica y le dijo "Motocicleta", alijera y minutos más tarde salían ambos no sin antes manifestarle el aludido a su con-

trario de partido, que el viernes iría a que le diera la "revancha".

El viernes, conforme a lo prometido, Osorio llegó a ese lugar sobre las cuatro y media de la tarde, manifestándose entonces "El Curro", que su contrario, al ver que no llegaba, se había puesto a jugar con otro. Ante esto, no dijo nada, sentándose tranquilamente en un banco situado cerca, en cuyo lugar estuvo por espacio de una media hora, viendo jugar.

Pasado este tiempo, le regaló o dió a guardar su ceta a uno de sus amigos y se marchó, ignorándose desde entonces su paradero.

Por estas manifestaciones se comprueba que Osorio estuvo un día antes del crimen en el Frontón, saliendo en compañía de Cabello Malpica, individuo éste que planeaba el horripilante crimen, e inducía al aludido a secundarlo. Al día siguiente del hecho, no obstante tener aun en su mente la truculenta escena y creyendo que podía estar tranquilo, concibió la idea de ir como de costumbre a practicar pelota vasca; pero el remordimiento de lo realizado, no lo dejaba tranquilo y tuvo que salir nuevamente para la calle.

DIFICIL SU IDENTIFICACION

Si Osorio no ha sido aún detenido, no obstante haberse publicado la fotografía suya en todos los periódicos, es única y exclusivamente porque se hace muy difícil su identificación, debido a hallarse en la actualidad algo cambiado fisonómicamente.

Como dato fácil para su más pronta identificación, vamos a dar el tipo exacto del rebelde asesino, para con ello contribuir a su más pronta detención:

Estatura baja; delgado; pelo negro y abundante; la nariz ligeramente desviada hacia un lado. Usa un pequeño bigote y un cinturón con una hebilla de la casa Williams, prenda ésta, de la cual no se desprende nunca. Ojos castaño oscuro y como de ciento treinta libras de peso.

EL JUZGADO ESPECIAL ESTA TRABAJANDO ACTIVAMENTE.

El Juzgado Especial, que viene instruyendo el sumario por el asesinato del señor Ramón Fonts, está trabajando activamente en el total esclarecimiento del mismo.

Lleva dos días laborando con gran entusiasmo por el descubrimiento general del truculento crimen de que fué víctima el señor Fonts. Ello se debe a que el mismo se encuentra ocupado por un Juez, todo rectitud, como lo es el doctor Eduardo Rodríguez Seigler, asistido de un probo Secretario, el señor Oscar Gutiérrez y un Oficial diligente como el señor Rogelio Fariñas.

También labora en esta causa el Abogado Fiscal de la Audiencia de la Habana, doctor Emilio Alvarez Recio, joven y entusiasta investigador.

ESTUVO EN GUANABACOA

También hemos podido saber, que el sábado en las primeras horas de la tarde, Giraldo Osorio, alias "Motocicleta", fué visto por algunas autoridades— entre ellas el Jefe de la Policía—sentado en uno de los ban-

cos del parque de Guanabacoa, llamando la atención su presencia en esa Villa por ser desconocido.

En las primeras horas de la noche, al leer dichas autoridades en los periódicos vespertinos la noticia del crimen y la fotografía de Osorio, cayeron en cuenta de que era el mismo que habían visto en el parque, por lo que inmediatamente salieron en su busca; pero éste ya se había marchado.

En el curso de sus investigaciones, supieron que dicho sujeto estuvo en una bodega de esa Villa y compró en ella un sandwich y una botella de cerveza, marchándose acto seguido hacia un rumbo desconocido. Desde entonces, no se ha vuelto a saber nada más de él. Bien puede hallarse en uno de los domicilios de sus familiares en la Habana o en Las Martinas, donde tiene algunos amigos, o bien junto a su esposa e hijos, cuyo domicilio se ignora.

PROCESADO MIGUEL ANGEL CABELLO MALPICA Y GIRALDO OSORIO, QUE ESTA EN REBELDIA.

Por el Juez Especial, que instruye la causa por la muerte del corredor Ramón Fonts López, doctor Eduardo Rodríguez Seigler, se ha dictado un auto, por el cual se declara procesado a Miguel Angel Cabello Malpica, detenido y a Giraldo Osorio García, que está en rebeldía, como autores de un delito de asesinato.

En las primeras horas de la mañana de hoy le será notificado el auto al detenido Cabello y se dictará orden de requisitoria a todos los cuerpos de policía de la República, para la busca y captura del Osorio.

MORIBUNDO, RAMON FONTS FUE ARRASTRADO POR PIEDRAS Y ZARZALES, 147 METROS.

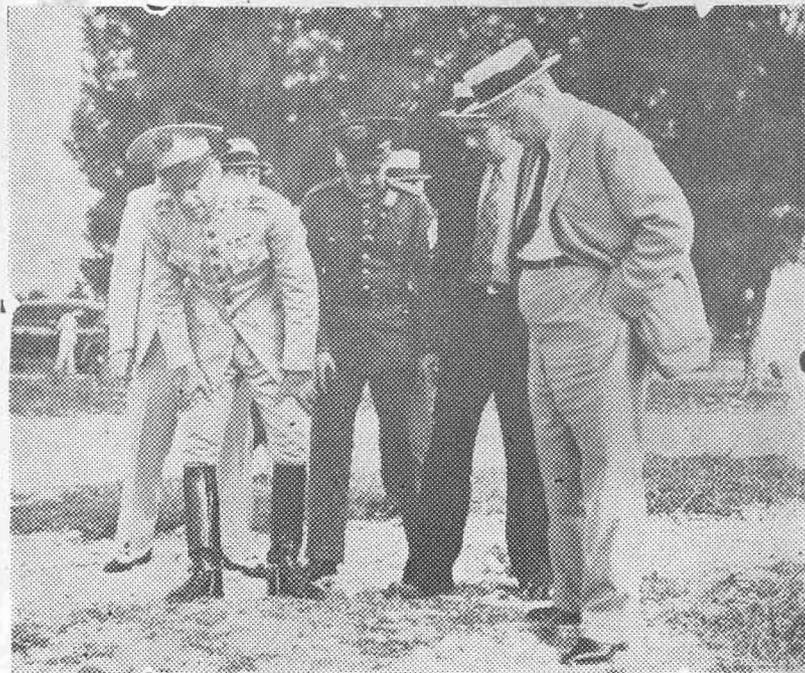
En la inspección ocular realizada por el Juzgado Especial, se determinó el lugar donde los soldados hallaron la mancha de sangre, que dió origen al descubrimiento del crimen.—Interrogado el señor Soto Navarro.—La hija del señor Fonts, siempre tuvo desconfianza del detenido Cabello Malpica.

Distintas e importantes diligencias practicó el juez Especial, que instruye la causa por el asesinato del señor Ramón Fonts López. Hasta cerca de la noche permaneció el doctor Eduardo Rodríguez Seigler con su Secretario señor Oscar Gutiérrez y del Oficial, señor Armando Fariñas, instalado en su despacho del Juzgado de Instrucción de Marianao, disponiendo pesquisas que deben realizarse para el esclarecimiento del suceso. A las tres y media de la tarde, se verificó una Inspección ocular en el lugar del crimen; poco antes, se le tomó declaración al señor Julio Soto Navarro, la persona a quien se pretendía secuestrar y por último fué redactado el auto de procesamiento, por el cual se excluye de toda fianza al detenido Miguel Angel Cabello Malpica.

Faltan la captura de Giraldo Osorio el supuesto "Rodríguez" que iba a comprar la casa del señor Soto Navarro y el individuo que dió el contundente golpe en la cabeza al señor Fonts, que se cree se nombra Chicho Fernández o Hernández, y que resultó ser Grande Stincer.

TRABAJO EL DOMINGO EL JUZGADO

El "Juez Especial", doctor Rodríguez Seigler, con el Secretario Gutiérrez y el Oficial, señor Fariñas, se



El juez especial, doctor Rodríguez Seigler, con el secretario, señor Oscar Gutiérrez y el teniente auditor del Ejército Constitucional, doctor Arango Maestre, observando las manchas de sangre que existen en el lugar donde dieron el "golpe de muerte" a Font.

constituyó en la casa Avenida de la Paz número 5, en el Reparto Alturas de Almendares, con objeto de to-

marle declaración a la viuda, hija y demás familiares de la víctima y así como examinar el auto de la propiedad del señor Fonts, que una vez consumado el crimen los autores abandonaron en la calle 19, en el Vedado.

Los estribos presentan marcas de arena. En su interior también se observó arena y ceniza de cigarro o tabaco, detalle este último que debe tenerse en cuenta porque el señor Fonts, no fumaba.

Esto hace suponer que al llevar a cabo el crimen, Giraldo Osorio, tomó el timón de la máquina y su compañero "Chicho" Fernández descubierto por Grande Stincer se sentó atrás o bien estos dos viajaban delante y el detenido Cabello Malpica en la parte trasera tomó un ómnibus de la ruta número 32 para regresar, en la Quinta Avenida.

LA VIUDA DE FONTS, DECLARA

La viuda del señor Fonts, señora Albertina Iznaga Iznaga, prestó declaración ante el Juez, doctor Rodríguez Seigler. Dijo que el día 7 de Diciembre fué a su residencia. Miguel Angel Cabello Malpica, como a las 11 menos cuarto de la mañana con el fin de hablar con su fallecido esposo, cosa que no logró por no hallarse en aquel momento, pues estaba en la Playa de Marianao.

Como quiera que ella, le dijera que si quería hablar con él, Cabello le contestó que se marchaba porque tenía que esperar a unos guajiros de Artemisa, que iban a verlo para la compra de una casa, marchándose acto seguido, y luego fiense, lectores de "los amigos".

HABLO CON EL

Al fin llegó el señor Fonts y Cabello pudo hablar con él, dándole una cita para la tarde del día 9, en el lugar conocido por "La Copa", en la Quinta Avenida. También oyó cuando Cabello citaba a su esposo para el próximo día, para que fuera a la oficina de la calle de Compostela número 55. A esa entrevista no acudió el acusado, pues este extremo lo expresó Fonts a sus familiares, cuando regresó de nuevo a la casa.

Para la entrevista que tenían concertada Fonts, Cabello y los guajiros el único que asistió fué el primero. A las nueve de la noche—siguió diciendo la viuda del señor Fonts—llegó a su casa, el acusado Cabello, citándolo para que acudiese a la noche siguiente al lugar ya conocido.

Luego prestó declaración, la hija del señor Fonts, nombrada Silvia. Cuenta 19 años. Refirió que desde los primeros momentos de conocer a Cabello, estimó que era un hombre peligroso y por su parte lo creyó incapaz de hacer ningún negocio importante.

LE CERRO LA VERJA

La señorita Silvia Fonts Iznaga, declaró también al Juzgado, que fué tan grande el temor que le inspiró Cabello, que cuando llegó a su casa en busca de su padre, no le permitió la entrada, cerrándole la verja del jardín y diciéndole que no entrara, pues los perros podían morderlo..."

Hizo resaltar igualmente sus manifestaciones la joven Fonts, que cuando su padre salió en el auto de

su propiedad en unión del señor Cabello, no tenía en el tanque apenas gasolina, por lo cual fué motivo indispensable que se proveyeran en el próximo garage. Ahora al examinar el tanque, aparece más cantidad de ese líquido, que con el que salió.

Parece que con lo rápido que los autores del hecho tuvieron que proveer el auto de gasolina, dejaron olvidada la tapa del tanque en el sitio donde la compraron o bien la colocaron en tal estado y se cayó.

En cuanto a las llamadas telefónicas expuso la declarante que a los primeros concurrió su mamá, pero al último fué su tía Elisa. Esta, también declaró al Juez, ratificando lo dicho por su hermana y sobrina.

EL MEDICO FORENSE

El doctor Ricardo Quadreny, médico forense de Marianao, fué examinado ayer por el doctor Rodríguez Seigler. Expuso, que Fonts fué atacado cuando se hallaba de pie y de espalda a su agresor. Luego ratificó junto con su compañero el doctor Angel Sánchez Fernández, su informe en relación con la diligencia de autopsia.

EL DEPENDIENTE DE LA BODEGA

Vicente Rodríguez Fernández. Es el dependiente de la bodega sita en Egido y Luz, lugar donde el acusado Giraldo Osorio, habló por teléfono a casa de la familia Fonts. Fué examinado ayer por el Juez. Dijo que efectivamente la noche de los hechos se encontraba só-

lo en ese comercio, por haber salido sus compañeros; pero que no recuerda nada en relación con los hechos.

El detenido Cabello, en la entrevista que sostuvo con nosotros, dijo que en la bodega indicada, habían hablado por teléfono por tres ocasiones su amigo Giraldo Osorio y que el dependiente Rodríguez fué uno de los que echó en la cajita el medio para realizar tal cosa. Con tal motivo interrogamos, y nos manifestó que eso no lo puede precisar, pues aunque es verdad que a veces él echa los níqueles por trabajar en el depósito, en esa ocasión no se recuerda.

OTROS TESTIGOS

Ante el Juez Especial, han prestado declaración varias personas más. Entre ellas figuran el sargento de la policía Judicial del Reparto Miramar, Pablo Valdés y el Guarda Jurado Ceferino Piedra.

El primero expresó que nada sabe en relación con el hecho que se investiga, pues sólo actuó en recoger junto con el cuñado de la víctima, señor José Antonio Iznaga, el auto de la propiedad de éste que fué abandonado por los autores del crimen en la calle 19, entre 2 y 4 en el Vedado.

Piedra, el guarda jurado, prestó declaración en forma análoga a su superior.

El dueño de la bodega de Luz y Egido, también prestó declaración ayer. Nada pudo determinar en favor de las investigaciones que se realizan, pues ni siquiera vió a Osorio, por hallarse durmiendo cuando éste estuvo en su comercio hablando por teléfono.

COMO FUE DETENIDO CABELLO

El sargento de la Policía de Marianao, Angel García, declaró igualmente ante el doctor Rodríguez. Dijo que se hallaba en la Jefatura cuando se le presentó el señor José Antonio Iznaga, acompañado de Miguel Angel Cabello, presentándosele como la misma persona que tenía relación con la desaparición de su cuñado Ramón Fonts y cuya denuncia la había formulado poco antes.

Teniendo en cuenta las contradicciones en que incurrió Cabello, para determinar el lugar donde había pasado la noche, el Sargento García ordenó su detención, siendo entonces remitido al Vivac.

SOTO NAVARRO, ENFERMO

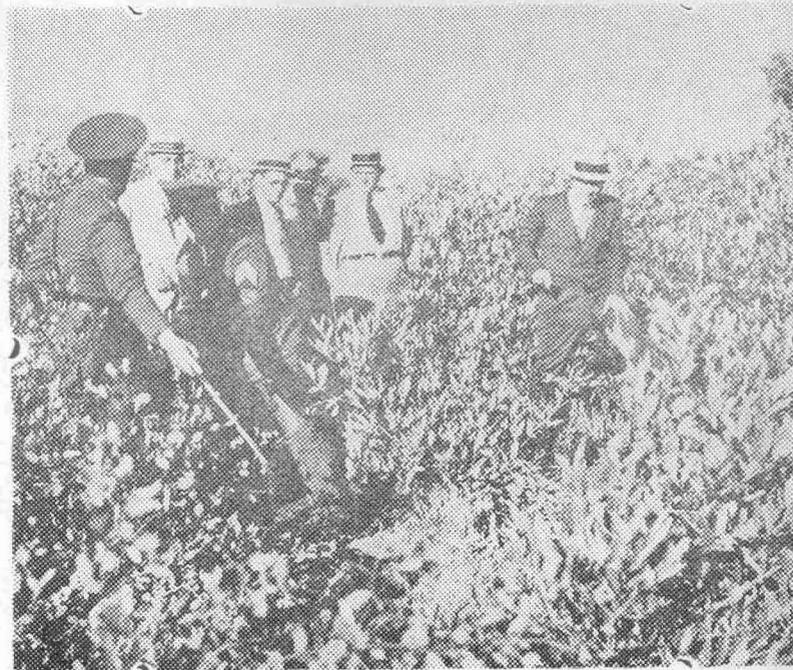
El señor Julio Soto Navarro, propietario de esta ciudad, vecino de la calle 19 número 152, en el Vedado y a la persona a quien se señalaba como víctima del secuestro planeado por Osorio, Cabello y Fernández, fueron sometidos a un interrogatorio por el juez Dr. Rodríguez.

No obstante hallarse algo molesto, por una dolencia que le aqueja, el señor Soto Navarro declaró que era ajeno por completo al hecho de que se preparaba su las citas a que estaba invivado; pues no asistió a tado, por no concederle importancia, añadiendo que si hacían gestiones para la venta de su casa situada en Espada 31.

El declarante no aportó otros detalles de importancia, pues ni siquiera había recibido una carta exigiéndole dinero.

LA INSPECCION OCULAR

El Juez Especial doctor Rodríguez Seigler, acompañado del secretario señor Gutiérrez, del oficial señor Fariñas, del Abogado Fiscal, doctor Alvarez Recio, del



Instante en que el segundo jefe de la Policía de Marianao, capitán Higinio Borbonet, señalaba al doctor Rodríguez Seigler, juez especial, y al fiscal, doctor Alvarez Recio, el sitio por donde arrastraron y dieron sepultura al señor Font.

capitán Auditor del Ejército Constitucional doctor Enrique Arango Maestre; del Jefe de la Policía de Maria-

nao, Comandante Prats, del Capitán Borbonet, del Teniente Amoedo y de los repórters de los distintos diarios capitalinos, practicó una inspección ocular en el lugar del suceso.

Primeramente se determinó el lugar donde los soldados Ramírez y Pérez hallaron la mancha de sangre que dió origen al descubrimiento del crimen. Después se señaló exactamente el sitio donde se hallaron los espejuelos de la víctima; la carta ensangrentada; la pluma de fuente y el tubo galvanizado con que le propinaron el golpe al señor Fonts y por último se recorrió el camino que utilizaron los asesinos para dejar abandonado en la fosa el cadáver de Fonts.

LAS DISTANCIAS

El sargento de la Policía de Marianao, Angel García, con el Oficial del Juzgado, señor Fariñas, tomaron las medidas que existen desde donde fué atacado Fonts hasta el lugar en que le dieron sepultura.

Desde el sitio donde se hallaron las gotas de sangre a donde se encontraron los espejuelos, hay 5 metros; de donde se halló la sangre a donde fué encontrada la pluma-fuente, 7 metros; de donde hay sangre al lugar del hallazgo del tubo galvanizado, 7 metros; al sitio donde se encontró la carta ensangrentada 7 metros; y por último al sitio donde fué abierta la fosa y sepultado Fonts, 147 metros en total.

La fosa en que fué sepultado Fonts se encuentra cavada de Este a Oeste y el cadáver fué enterrado con la cabeza en dirección al Este, boca-abajo.

Terminada esta diligencia el Juzgado Especial, re-

corrió todos aquellos alrededores en busca de algún detalle que ampliar, sin que lograra ninguno otro importante.

EL BURO DE HOMICIDIOS

Por los Jefes del Bureau de Homicidios de la Policía Secreta fué remitido ayer tarde al Juzgado Especial, copia del informe que los técnicos de ese departamento habían realizado en ocasión del examen que hicieron al auto propiedad del señor Fonts. En el mismo se hace constar que no se hallaron huellas dactiloscópicas del detenido Miguel Angel Cabello y sí del Fugitivo Osorio. Sobre el resultado del examen en el tubo utilizado para atacar a Fonts, no se sabe aún en el Juzgado.

EXIGIERON CINCO MIL PESOS A UN HERMANO

DE RAMON FONTS

La carta-exigencia fué recibida dos días después de haber sido hallado el cadáver en el manglar de Miramar.

Miembros del Bureau de investigaciones de la Policía Nacional se encuentran practicando pesquisas desde anoche, para lograr el arresto de los autores de una exigencia de dinero ascendente a cinco mil pesos, que le fué hecha por medio de una carta firmada por "La Joven Cuba" al señor Humberto Fonts López, ingenie-

ro electricista, y hermano del señor Ramón Fonts, asesinado recientemente. La carta fué recibida el sábado dos días después de ser asesinado Ramón.

Entre los datos que hemos podido obtener, se asegura que aunque la misma está firmada por esa organización, es falsa, tratando el Cabo Fajet y agentes a sus órdenes de descubrir a sus autores dentro de pocas horas.

Tiene la dirección siguiente; señor Humberto Fonts Compostela 65 y en ella se dice textualmente lo siguiente: "Señor, su hermano ha sido secuestrado por la "Joven Cuba" y si avisáis a la policía será muerto. Exigimos cinco mil pesos, mil dólares cubanos y el resto americanos. Salga el sábado a las seis de la mañana de la Avenida de la Paz caminando con el dinero en una maleta y será seguido. No diga nada a la policía.—"La Joven Cuba".

El sobre tiene dos cuños de la Administración de Correos, uno de entrada con fecha 11 y otro de salida con la misma fecha y teniendo la hora 4 y 30 p. m.

Como se vé la carta fué impuesta el mismo jueves por la tarde, en correos y manipulada el viernes, llegando a su destinatario este último día.

Los criminales contaban con la impunidad y por eso fijaron la fecha del sábado la entrega del dinero, habiendo aparecido el cadáver el viernes, lo que destruyó la combinación.

AFIRMA OSORIO QUE FONTS NO IGNORABA EL PLAGIO DEL SR. SOTO NAVARRO

Cabello Malpica, dice, fué el director del crimen que se cometió.

Comprobada la versión sobre existencia de un cuarto cómplice.

NO DIO LOS CABILLAZOS

Mientras era buscado por la Policía, Osorio residía en Hoteles en la Habana.

Con las interesantes declaraciones puestas de relieve por Giraldo Osorio García, a nuestro diligente corresponsal en la ciudad de Santa Clara, queda totalmente esclarecido el repugnante crimen del que resultó víctima el corredor de esta ciudad, señor Ramón Fonts López. Las mismas, dan un nuevo aspecto al asunto que instruye el Juez Especial doctor Eduardo Rodríguez Seigler, pues en ellas hemos podido conocer numerosos detalles que no coinciden con las manifestaciones de los autores, ya detenidos, Miguel Angel Cabello Malpica y Luciano Julián Grande Stincer.

LA PRIMERA NOTICIA

Aproximadamente a las ocho y media de la mañana, ha poco de haber llegado, fué capturado por un sargento del Ejército Constitucional Arturo Echenique y el soldado Antonio Ramos, pertenecientes al puesto de Iguara, de la capitania de Yaguajay, en la provincia de Santa Clara, el acusado por la muerte de Ramón Fonts López, Giraldo Osorio García, quien des-

de hace seis días era buscado tenazmente por todos los cuerpos de policía de la República.

El propio sargento, que desde hace días venía practicando investigaciones en torno al hecho, por haber recibido noticias de que a aquel pueblo llegaría el buscado Osorio, estableció una vigilancia, dando por resultado lograr su captura cuando se encontraba en la residencia de un familiar suyo, en aquel poblado.

HACIA EL CUARTEL

Acto seguido de lograr completamente su identificación, el sargento Echenique con el soldado Ramos, lo trasladó al cuartel de la Guardia Rural de aquella localidad, procediendo entonces a dar cuenta a sus superiores. Instantes después se personó en ese sitio, el juez, doctor Andrés del Río Pérez, quien dispuso se le comunicara al jefe de la Quinta División de la Policía Nacional, teniente coronel Gonzalo García Pedroso.

SE INICIA NUESTRA LABOR

Una vez que se tuvo la noticia de la captura del fugitivo Giraldo Osorio, inició sus labores informativas. Al llegar al poblado de Iguara, el detenido estaba custodiado por la pareja compuesta por el cabo Julio Torres y el soldado Andrés Álvarez Muñoz, dispuestos a tomar el tren que los condujo acto seguido a la ciudad de Santa Clara.

La pareja que lo custodiaba hizo su aparición en la Jefatura de la Policía de la ciudad de Santa Clara.

NO SE LLAMABA STINCER

Fué capturado el asesino "Chicho" Fernández, quien se llamaba Grande Stincer. Le acusó Cabello Malpica.

Este no pudiendo soportar el remordimiento se suicidó en el Castillo del Príncipe. Hizo el papel de que la almohada representaría su persona y se ahorcó con la sábana del penal. Escribió a su familia y dejó en la pared del calabozo un escrito que decía así:

Varela:

Si es verdad que los espíritus salen, "te voy a salir por todas partes".

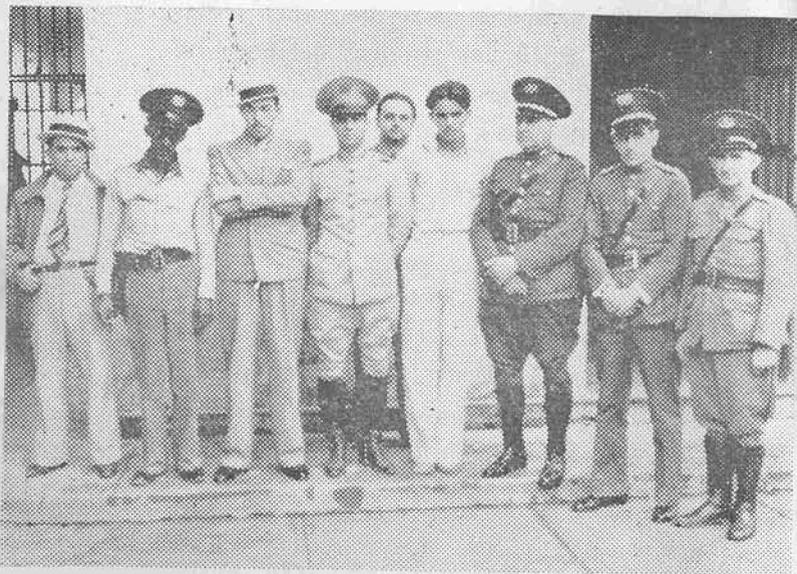
Grande Stincer.

NOTA:

Este fué el final de este joven sin alma que en unión de sus cómplices Osorio y Cabello Malpica, asesinaron en el mes de diciembre de 1936 al señor Ramón Font, al que engañó su traidor amigo Miguel Angel Cabello Malpica.

"Los Miserables de Cuba" no dejarán escapar estos rasgos de la criminalidad cubana, en que estos miserables de alma y de acción, asesinaron a un modesto padre de una familia honrada, por temor a que se les descubrieran sus múltiples planes y sus fechorías, en los que tienen al prójimo en un continuo sobresalto. Estos son gestos de verdaderos miserables, de indignos y de despiadados.

PRESO GRANDE STINCER



A los pocos días de ser detenido Grande Stincer (el joven que aparece en mangas de camisa) y que se hacía llamar "Chicho Fernández", se suicidó en su galera del Castillo del Príncipe. ¡No pudo soportar el remordimiento de su conciencia.

PROSCRIPTOS

En el abandono de las calles viejas como centinelas trágicos del hambre, se ven los proscriptos, cuyas vidas rotas no importan a nadie.

Sus días y noches son todos idénticos y todos vulgares: la aurora escarnece su oscura miseria, la sombra nocturna les sirve de traje, y el dolor perenne gotea en sus almas como continuada lluvia de puñales.

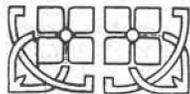
¡El niño succiona con afán inútil el pezón exhausto de la pobre madre, de donde recibe, cotidianamente, rencores y odios, dolor y coraje, odios y rencores que serán mañana los que atropellados corran por su sangre como una protesta que armará su mano contra los absurdos designios sociales!

Pero, ¡no!

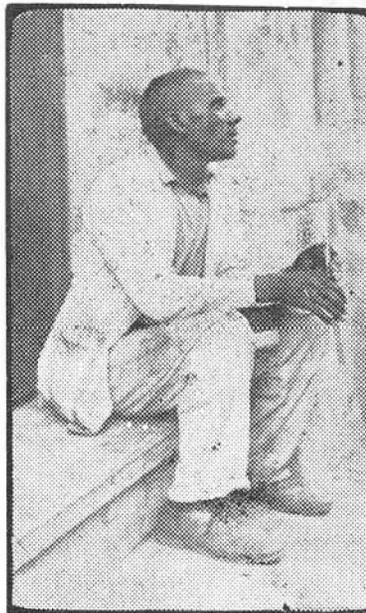
¡Es preciso consolar las penas
 con caritativa ternura de oasis,
 y que los que sufren oigan la palabra
 delicada y suave,
 con la certidumbre
 de amorosos fines y nobles piedades;
 que puedan, tranquilos, mirar al futuro
 con una infinita confianza inefable,
 y tengan techumbres que les den abrigo
 y firmes apoyos de manos cordiales,
 y olviden sus rudas miserias presentes
 y no se consuman de frío y de hambre
 en el abandono
 de las viejas calles!...

Arturo Doreste

Nos obsequia el compañero Doreste con estos hermosos versos. Doreste es un escritor y un poeta sublime. Los egoístas le temen. Porque él es grande y es bueno.



EN LA ESCALINATA DEL CAPITOLIO NACIONAL



Este pobre infeliz que, agotado por el hambre y la miseria, aguarda en un escalón del Congreso, esperando a un Representante que le prometió colocar y se escapó por la puerta de la calle Industria para no corresponder al hombre que debilitado de hambre expuso su vida y le defendió en las pasadas elecciones.

Véanse en ese espejo todos los ciudadanos y fíjense en las próximas a quién van a elegir o no ayudar al déspota que después que sube les paga con la mayor ingratitud.

Mientras este cubano no tiene entrada en la Cámara porque es pobre, allí pueden entrar los extranjeros aunque sean sucios, sudorosos y sin vestir, como lo hacen a diario turistas que nos visitan.

Si Carlos Miguel de Céspedes hubiese imaginado las miserias que iban a cometer estos "PADRES DE LA PATRIA" no hubiese hecho este Capitolio; pero yo no pierdo la esperanza de ver a "algunos" salir en las "jaulas", y este sea la gran MANSION DE LOS POBRES...

Espera el infeliz... espera, desesperanzado y triste, hablando con sus dedos, contando los minutos y las horas, mientras los Republicanos, los Tripartitas, los Liberales, los Conjuntistas y todos a la vez, se escapan sin piedad para negarles su concurso.

Contemplan como este caso muchos y no le den más su voto, al que después que triunfa os ha dado las espaldas.

!MUERTO EN TINIEBLAS!

El principal objeto de este librito, es atraer en este pueblo la atención sobre aquello que es un santo deber atender; y porque aquí se trata sobre todo de la modalidad del sentimiento en la humanidad considerada tan necesaria desde el punto de vista en la idea optimista que me guía si se llega aplicar, para estimular a los grandes poderes y que su determinación sea atendida por las personas piadosas para que se acuerden de los necesitados que experimentan el silencio del socorro, así como suena, porque Cuba no debe permitir que en rico suelo vivan la mayor parte de sus hijos angustiados y en perenne abandono.

No ha muchos años la mendicidad encontraba más amparo, muchos eran los que se dedicaban a mirar por ella, en la ciudad existían cocinas económicas, que diariamente se veían congestionadas por el pueblo hambriento. Hoy no hay quien acuda a esos lugares apartados donde viven familias en estados lamentables, a llevarles un óbolo para que se remedien.



MUERTO EN TINIEBLAS

Hay que interceder con el rico en pro de esta clase tan desgraciada, para que se fijen en el cuadro espantoso de millares de cubanos, y les entre la fiebre del deseo de hacer bien.

Siempre se ha dicho: "El Sol sale para todos" ¡y no son todos los que reciben sus reflejos!

He aquí un cuadro verdaderamente angustioso y desesperado. Un pobre hombre que se encuentra extenuado por el hambre y el cansancio de luchar por vivir. Todos sus esfuerzos habían resultado estériles, y así andando por aquellos senderos solitarios, donde no se veía las huellas de ser viviente, escogió un sitio para allí encontrar el eterno descanso.

Su mirada era una prueba indudable de que cruzaba alguna idea determinada por su cerebro, quizás la del suicidio, pues no veía en su camino nada más aceptable. El infeliz, cansado de pedir, la sensación de siempre, soportando los horrores de su sino que le consumía se tiró entre la hierba casi exánime hasta perder el conocimiento, sin que nadie viniera en su auxilio, comprendiendo estorbaba al mundo, allí expiró y terminaron sus fatigas.

¡Y pensar que hay quien pueda evitar esto, y por negligencia y miserables que son, no se haga!

¡No hay humanidad perfecta!

¡Haga bien al prójimo, de lo contrario figurará aquí!



**Pedro Pablo se arrastra por
las calles implorando
la caridad.**

Por lo general al terminarse los oficios religiosos, ya en las gradas de la iglesia hay apostados infinidad de menesterosos esperando con ansias la benignidad de los feligreses que van a salir, y en quienes ellos cifran todas sus esperanzas y, se da el caso que su espera es vana e inútil, porque muchos pasan haciendo caso omiso de estos desheredados de la fortuna, y algunos haciendo alarde de experiencia, porque dicen son frecuentes las limosnas, llegan a decirles: "Todos los días no podemos auxiliarles, y sin reparar en los ojos lán-

A LA SALIDA DE LA IGLESIA

Aunque hay muchos que creen poner en práctica su devoción a la caridad, de socorrer al mendigo, también hay miles de personas que observan ideas imperfectas de la real devoción y apenas conciben que ese hermoso acto lo realizan con la intuición de consolar al necesitado, y sí, se jactan al hacerlo pensando que los que han presenciado ese rasgo, dirán: ¡Qué bondadoso y caritativo es ese señor! ¡Maldita vanidad!

guidos de estos prosiguen su camino con la mayor indiferencia.

Estos que pasan la mayor parte en un estado de agotamiento que da pena, se retiran pensando en que estos inhumanos comen y visten con largueza sin apiadarse de ellos.

Entre éstos se vé a un infeliz hombre que ha perdido su mano y pies y con penosos esfuerzos se arrastra por el suelo de lo que se vale para implorar la gracia de algún transeunte humanitario.

CARAS CONOCIDAS



Compañeros:
Quesada Torres aspira a la Presidencia de los Repórteres. ¡Voten por él, y tendrán un hermano que velará por todos!

SALVADOR QUESADA TORRES, desde la Jefatura del Departamento de Lista y Propaganda de la Renta de Lotería sabe ayudar al compañero caído. Raro es el día que no realiza una obra digna de admirar. Antes, los verdaderos periodistas necesitábamos tarjetas y solicitar audiencias para ver al ex-jefe anterior que se llama Cárdenas.

¿Quién no conoce esta cara?
¿Cuántos temen a ella? No se come ni ha matado a nadie. Le obligamos a reír recientemente en un banquete que le ofrecimos en la Asociación de Reporters. Sin embargo, es más bueno que el pan (aunque, aparentemente, se nos presente brusco y huraño).

Es Miguel Angel Cárdenas de procedencia abecedaria y, como es natural, habían personas que fiscalizaban la inclinación de donde procedíamos para entonces ayudarnos. Yo, era una de las que salía siempre "fao", hasta un día que se me ocurrió no hablar mal de Cárdenas, sino de los billetes. Desde entonces se "votosos" solamente podía triunfar.

Cuando surgió Quesada Torres, mejoraron nuestras empresas, pues él, que sabe apreciar bien al que trabaja, correspondía al verdadero periodista y no al improvisado que era el que en la otra época de días "revotosos" solamente podía triunfar.

Quesada Torres es un hombre sencillo, no le gusta que se sepan sus obras, pero yo no puedo dejar de nombrarlas en estas paginitas que escribo en pro de aquel que esté más pobre que yo.

¡Este es un hombre muy grande, no sólo de tamaño, sino también de corazón!

Una viejecita que habla por radio (la abuela Niculasa), fija su mirada llena toda de amor y gratitud por el compañero que no es un jefe sino es un verdadero amigo.

Salvador Quesada Torres es un gran poeta, escritor talentoso y periodista insigne.

Su lema es siempre: ¡LEVANTAR AL CAIDO!



VICTOR HUGO TAMAYO



Oriental distinguido, escritor sublime, autor de "La Caída del Imperio Masculino". Cinco volúmenes de las Conferencias Filosóficas. "Mecanismo del Universo", publicada en Barcelona en 1913; "Cómo acabará el Mundo" (Habana, 1925); "Dios explicado por mí"; "El hombre a quien le gustaban las niñas"; "El hombre que amaba a todas las mujeres"; "Metafísica del amor"; "El hombre que era amado por dos mujeres"; "La resurrección de los muertos"; "El secreto del amor". Con todas estas montañas de li-

bros, ideas inmensas del autor, éste se encontraba triste, enfermo y desesperado. ¡Miserables compañeros sin alma, no le daban la mano al maravilloso escritor, que casi perecía de hambre en su lecho de enfermo!

Un buen día supe su dirección, tomé un ómnibus Aliado, y me dirigí hacia el Cerro.

Era una casa modesta. En la sala habían un buró de cortina y muebles antiguos. Pasé a su habitación, donde su amable compañera me atendió.

Apenas se le podía entender a Víctor Hugo Tamayo una sola palabra.

La debilidad le mataba y aún no podía ver.

¿Qué te pasa, amigo?

—¡Ay, Margarita! ¡Me muero... estoy padeciendo del hígado de tanto sufrir y de tantas miserias!

¿Y esas montañas de libros por qué no las vendes?

—¡Porque sólo quieren darme cinco centavos por cada ejemplar!

—¡Ah, miserables! (dije). Yo te voy a vender los libros.

—¿Dónde—me dijo Víctor Hugo?

Pues repuse: —¡Donde me mande el espíritu del apóstol Martí!

(Se me había impedido la entrada en ambos cuerpos colegisladores). Esto fué en la época del 33. ¿Dónde iré? (me dije para mí).

Pasó un ómnibus de la Ruta 26 y me dirigí al Hotel "Nacional".

Allí había un gran baquete que el Senador Alberto Barreras, le ofrecía a sus compañeros por haber cubierto la vacante en la Presidencia del Senado por el asesinato cometido en la persona del Dr. Clemente Vázquez Bello.

Efectivamente. Penetré en el salón-buffet como periodista. Los guardadores del orden que tenían en el Senado estaban allí.

¡Me miraban con asombro!

León Brunet, periodista, que el pobre infeliz tiene la desgracia de estar jorobado, (no miraba "la paja que tenía en su ojo") y quería devorarme con la mirada.

—¿Esos libros para qué son?—me pregunta?

—¡Para lo que no te importa!—repuse.

"Barreritas" con sus sonrisitas "rosas" (ya que las de Barceló son blancas), me miraba y sonreía...

Llega el momento. Se sientan los periodistas del Congreso. "Barreritas" les dice que me inviten. ("Se hacen los suecos y comienzan a atracarse").

Los periodistas eran: Gustavo Rey, Enrique Palomares (fallecido después), Amado Díaz Silveira, Enrique Serpa, Hilarión Cabrisas, Martínez Pereira, León Brunet y otros que no recuerdo.

Los senadores eran: doctor José Manuel Cartina, doctor Justo Lamar Roura, Comandante Barréras, doctor Camacho Padró, Coronel Carlos Machado Morales, Dr. Juan Gronlier Sardiñas, Senador, Lorenzo Fernández Hermo, Manuel Rivero de la Gándara, doctor Agustín Cruz y don Carlos de la Rosa.

Me sitúo en la cabeza principal de la mesa. Coloco la loma de libros. Don Carlos (q. e. p. d.) me dijo con soberbia. —¡Quita esos libros de ahí!

El "Guataca Brunet dice: "Ahora ¡no es hora de libros"!

—¡Pues te los meto por la cabeza si me tocas uno!
¡Son los libros, SEÑORES PADRES DE LA PATRIA,
de Víctor Hugo Tamayo, escritor oriental-cubano, que
pasa hambre, mientras ustedes comen y gastan aquí!

Don Carlos que tenía un pronto nada más, fué

el primero que tomó un ejemplar; Cortina me daba miradas de satisfacción por mi ocurrencia.

"Barreritas" miraba a los periodistas instándoles que me invitaran a sentar en la mesa.

—¡No tengo hambre!—les repuse.

—Un deber de compañerismo y amistad me trajo aquí. Mi misión, no es comer, sino vender los libros de mi compañero en la prensa caído.

—¡Martí me dice, que no me vaya de aquí!

"Barreritas" llama un ujier del Senado y manda a ocupar los treinta y cuatro ejemplares.

Devuelvo su peso a don Carlos.

"Barreritas" los toma todos, en nombre del Senado. "Barreritas" me pregunta: ¿A nombre de quién hago el check?

—¡Pues a nombre mío, no será, Comandante Barrereras, esta misión tan penosa que me impongo, es para mí, muy sagrada!

—¡Hágalo Ud. a nombre de Víctor Hugo Tamayo!

No hubiera tenido tanta dificultad, si personas miserables no me interrumpen mi labor; pero todo no iba a ser Gloria.

Más tarde, me dirigí a la Cámara, es decir, (por escrito).

Era presidente "Felo" Guas. Estábamos medio peliados por intrigas y chocanterías de Antonio Martínez Iradi, que alejaba a "Felo" de sus mejores amigos y que me mandaba a impedir la entrada usando el nombre de éste muchas veces sin serlo.

No tuve que pasar vejámenes para obtener que "Felo" me tomase otros treinta y cuatro libros para aliviar las miserias del hogar de Víctor Hugo Tamayo.

Le indiqué su dirección y allí no tardó en llegar el óbolo de este cubano, que sólo tuvo la poca suerte de rodearse de elementos (no sanos) que después del 12 de Agosto de 1933 quisieron acabar con él, dándoselas de "revolucionarios".

Por eso "Felo" tiene mi afecto y mi gratitud eterna, porque "Felo" supo endulzar, junto conmigo, los últimos días de vida de mi pobre amigo y compañero Víctor Hugo Tamayo.

¡Cuando Víctor se vió entre reales, mejoró totalmente!

Tenía sus alimentos seguros. Yo no perdía un día de verlo. Esta era mi mejor satisfacción.

Cae el Gobierno del General Machado. Le sale un tumor en la espalda y otro en el cuello. Le obtenemos ingreso en el hospital "Calixto García". ¡Muere!

Eran aproximadamente las seis de la tarde, cuando su hija me vino a dar la triste noticia. Y más triste y dolorosa aún cuando me dice toda llorosa:

—¡Ay, Margarita! ¡Papá hace tres horas que ha muerto! ¡Está en el "cuarto de las papas", aún no tenemos caja ni dinero con qué comprarla!

Había un tiroteo espantoso. Apenas se podía salir, y bajo esa lluvia de pólvora, me dirigí a el periódico "El País", solicité a Hornedo (que siempre aparentaba realizar el bien).

Me dijeron que no estaba. Vi a Pizzi de Porras, mi amigo y compañero, y éste me dijo, como era natural, que él no podía hacer nada, que viera a Alfredito.

Vi al sobrino y éste me dijo me solucionaría el entierro de Víctor Hugo, que volviera a las siete de la noche que estaría su tío Hornedo. No logré encon-

trarlo. Y desistí, porque el tiempo se perdía.

Me dirigí a la Asociación de Reporters y me dijeron que Víctor Hugo no era socio, y que, por lo tanto, el Presidente de ellos decía que no podía hacer nada.

Fuí a ver al doctor Filiberto Rivero y éste no pudiéndome dar efectivo, llamó a Vega Flores y le dijo que le apuntara a su cuenta \$10.00 (diez pesos). Como con diez pesos no se podía hacer nada porque el entierro costaba lo menos \$50.00, yo empecé mis prendas (ya que antes me dirigí a los nobles doctores Rosendo y Eugenio Fornes) y éstos sin perder un segundo ordenaron a Vega Flores, no solamente el fendido, sino la tierra si era necesario para que no fuera a la fosa común.

Esos son los errores de los "MISERABLES DE CUBA", los más miserables que los que están pobres. Esos... que "sólo viven para sí".

Mientras Víctor Hugo Tamayo no podía ser enterrado por la Asociación de Reporters porque no podía pagar su peso, siendo un verdadero escritor y un luchador, los que pagan su peso por ser socios de número, tienen derecho, como es natural, a que se les dé cabida en el panteón de los verdaderos periodistas (sin serlo).

Estos "aludidos socios de número (por conveniencia)", con el botón de dicha Asociación, se personan en todas partes y hasta obstaculizan al verdadero escritor.

Caso como los de mi ilustre desaparecido —compañero en la prensa, Víctor Hugo Tamayo — hay muchos, y esto debía servir de ejemplo a los que presiden hoy y limitarse a velar por sus compañeros caídos que es la mejor obra que se puede realizar.

Mi librito anuario "LOS MISERABLES DE CUBA", estará siempre lleno de nombres conocidos que realicen obras y que no desprecien al caído. Estas líneas quedarán grabadas en los anales históricos de los pueblos civilizados. De la misma manera figurarán también los que desprecien al pobre.

CARLOS MIGUEL DE CESPEDES



Víctima de los **Miserables de alma y de acción** puedo publicar en "Los Miserables de Cuba" a un cubano que es todo bondad y toda hidalguía. ¿Y quién no le conoce? y ¿quién le puede olvidar? Este es el Dr. Carlos Miguel de Céspedes y Ortíz Cofigní, ex Secretario de Obras Públicas y Estado y ex Senador

de la República por la Provincia de Camagüey, durante el Gobierno del General Machado.

"El Dinámico" que es (como cariñosamente le llamamos) por el dinamismo que tenía en su corazón y en su espíritu cada vez que realizaba una de sus tantas obras. Todos sabemos el bien que realizó por la

humanidad y que hizo una carretera central (que estuvo en presupuestos de gobiernos anteriores y que nunca se había cumplido), con el propósito de que el guajiro pudiera vender sus frutos de un extremo a otro de la República en su misma carretilla, sin pagar contribución a un Ferrocarril americano que antes le tenía sometido a la mayor miseria.

Este gran cubano hizo también el Capitolio Nacional, reformó la Universidad Nacional, hizo calles a todo su alrededor y la escalinata la hizo completamente nueva.

Como pago a su labor recibió la ingratitud del miserable de alma y de acción que destruiría más tarde sus obras.

Las residencias de él, su esposa e hijos, madre y hermanas, no tardaron en ser saqueadas y quemadas por las manos indignas de la mayoría de aquellos miserables a quienes antes él había socorrido y auxiliado.

¿A cuántos no les pagó el entierro de algún familiar? ¿A cuántos no ayudó espontánea y espléndidamente? ¡Mis ojos vieron tantos checks, a tantas instituciones, a personas de tantos partidos y de tanto sectores! No sabía decirle que no ¡a nadie!

El mismo ex Presidente de Cuba —Dr. Miguel Mariano Gómez Arias— en sus apuros de más emergencias, tuvo su mano piadosa que le ayudó a huir al extranjero y le facilitó dinero y todo cuanto estuvo a su alcance.

Sin embargo, tantas veces yo misma me dirigí a él para pedirle que devolviera a Carlos Miguel de Céspedes y a su honorable familia a su patria y ni siquiera

ra me contestó. Aún éste permanece alejado de Cuba y de sus propios conciudadanos, que en su mayoría le aman, mientras ya, a estas horas Miguel Mariano por avaro y egoísta, ha pasado a la historia de los ingratos.

¿Con qué cara se pondrán ante Carlos Miguel sus ex amigos saqueadores?

EL CORONEL PEDRAZA

Después de la caída del Gobierno del General Machado y Morales apenas se podía vivir un segundo de paz.

Cuando menos esperábamos, sentíamos ¡un volcán de pólvora por todas partes! Era un afán de atormentar al prójimo tremendo... ¡no sabíamos dónde estar más seguros.

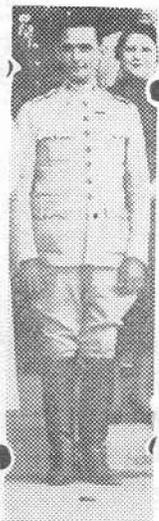
Esto sucedía de noche, de día, a media noche, no había un sólo segundo de tranquilidad.

¡Saqueos..., asaltos, crímenes, era vida de horror la que vivíamos!

Ciertamente, un buen día, fué exaltado el Coronel Fulgencio Batista para ocupar la jefatura del Estado Mayor.

Nos parecía imposible que aquel joven, (Sargento entonces), pudiera mandar más, hacer que hubiese orden, etc., y así fué.

Colaboraron con él "revoltosos" que tuvo que separarse de ellos", hasta que, al través de los días, sur-



gió otro Sargento (entonces también), que ascendió por sus méritos a Teniente Coronel del Ejército y que se llama José Eleuterio Pedraza Cabrera y dijo:

—¡Aquí estoy yo!
 ¡No mas bombas,
 no mas robos,
 no mas secuestros,
 no mas asaltos!

¡No más tiros, sino los tiros que los que yo mande a disparar al aire y ¡"a dormir"!

¡Un tiroteo espantoso se sintió esa noche final, por toda la capital! ¿Qué será? ¡Nadie sabía!

Los "guapos", los que sin piedad ponían bombas, para que bajo esa máquina infernal murieran centenares de niños y ancianitos, se los trago la tierra.

Así, sucesivamente, esta mano generosa y buena acabó en definitiva con la crueldad de los infames "bomberos de dinamita", que sólo ansiaban: ¡sangre... sangre... y sangre inocente!

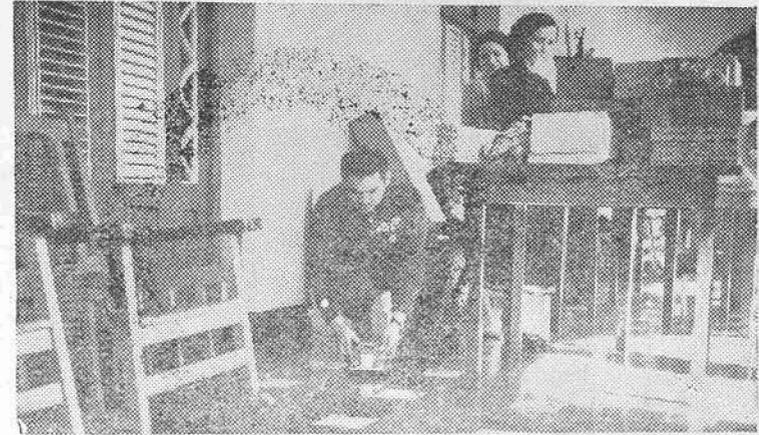
Trate al Coronel Pedraza, cuénteles sus penas, y verá como éste se siente más que un hermano suyo y le ayuda y le levanta.

Enemigo de la publicidad, hidalgo, noble y generoso, cuantos acuden a él, son servidos, y por él, tenemos lo más que se puede anhelar que es ¡LA PAZ!



BATISTA AMA A LOS NIÑOS

¡Socorra a este infeliz; búsquelo por las aceras de la calle Aguiar, entre Amargura y Obrapia, no tiene manos, no tiene pies, se arrastra por el suelo, ayúdelo!



Aquí aparece agachado probando un juguete de los miles que tiene a su alrededor con los que obsequió a los niños pobres el día de “Los Reyes Magos”.

El Coronel Batista tiene alma de niño y se sintió en esos momentos, un verdadero compañero de los niños pobres.

Toda la responsabilidad que pesa sobre el que sabe regir con verdadero amor los sagrados destinos de la Nación, los dejó a un lado en esos instantes en que su dignísima esposa le auxilió y facilita, uno por uno, de los juguetes hermosos que él personalmente entregó como un buen Rey a los pobres bebitos.

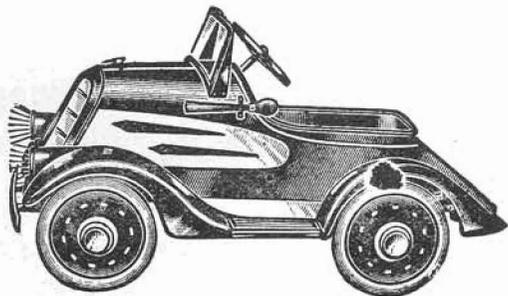
De esta manera ningún tierno semblante entristeció porque su juguete llegó roto.

Así es el Coronel Batista. ¡Hidalgo y generoso! Seguramente que los niños tienen un altar de gratitud sobre su corazón. Los niños son los más sinceros y los más puros.

En cambio, a tanto "personaje" que ha hecho y hace por minutos el Coronel Batista, le niega y no le agradecen. (Esto donde se puede apreciar más, es en el Congreso). Pero así están las cosas...

Mientras ellos colmados de delitos tiemblan, porque se sienten tambalean en el aire, el Coronel Batista pasa los momentos más felices y más puros de su vida, colmado de besos de los bebés que salen de este año y esperan al Coronel en el otro, que es su amigo y su verdadero protector.

¡Así es como me ha gustado ver al Coronel Fulgencia Batista: Entre Fiñes y para los Fiñes!



"Papo" Batista Godínez, sintiendo las máximas de su padre, despertó y encontró que los Reyes Magos le pusieron este automóvil. "Papo" conmovido y lloroso de emoción, dijo: "Papá: ¡yo quiero regalárselo a un niño pobre!"

BATISTA LEVANTA AL CAIDO

He aquí, mis queridos lectores, como el coronel Fulgencio Batista en su viaje a mi Perla del Sur, hubo de presenciar un caso triste en que por poco pierde la vida un infeliz obrero.

Mientras el lector puede observar sólo su figura, los demás están distraídos, entre ellos, el Presidente de la República que, como **viejo duro**, no es capaz de



imitar las nobles máximas de este gran cubano que como un milagro ha venido a darle la mano a sus hermanos en desgracia.

No es un bombo el que le doy a Fulgencio Batista, es la realidad que se nos presenta ante nuestros propios ojos, y es justicia la que le hago.

¿A quien ven ustedes, mis queridos lectores, si no a él solamente rodeado de pobres menesterosos que

se admiran en medio del dolor que atraviesan por ver al obrero sepultado casi en vida?

Por eso el coronel Batista **no puede caer**, ¡porque levanta al caído y le vuela las espaldas a los cobardes!

No en balde en mi indómita tierra adoptiva de Oriente, tenien que gritarle: "BATISTA, PRESIDENTE DE HOY, DE MAÑANA Y DE PASADO".



¡HAY QUE EXTENDER LA MIRADA HACIA
LOS LEPROSOS!

¡Pobre leproso, ALMA SIN CUERPO, que espera lentamente la muerte en ese Hospital del Rincón,

donde seres piadosos le visitan todos los días 17 de Diciembre!

En esta "foto" aparece Jennie Sierro, visitando a este viejecito. ¡No espera más que el descanso final!

¡Ayude a los leprosinos, lector, ayúdelos que estos pobres desafortunados de la suerte, merecen que las almas piadosas le presten su concurso!

El Hospital de Rincón está situado en La Habana, capital de la República de Cuba.

NOTA: "LOS MISERABLES DE CUBA" serán publicados anualmente, en tomitos de 228 páginatas. Su precio es de \$1.00 ejemplar en toda la República y \$1.10 en el extranjero.

LOS BRUJOS

Son los más perniciosos seres que existen, lo que parece inexplicable que habiéndose efectuado casos muy frecuentes puramente dignos de la ignorancia y cruel-



dad que emplean esta clase de gente que no titubean al hacer presa en sus malignas garras para sus hazañas a niños indefensos para inmolarlos y con su sangre hacer prácticas de brujería, que la familia campesina viva confiada sin preocuparse con tener cierta familiaridad con individuos de este género; porque es raro no conozcan sus hábitos por los lugares donde viven, pues algo siempre se les llega a notar en sus ademanes y acciones; pero esto es la realidad, que después de sucedido el hecho es cuando se atemorizan y se afanan por vigilar los pasos del niño.



Por supuesto, no dura mucho tiempo este cuidado, y entonces vuelve a repetirse el caso, por el abandono y la confianza que les inspiran todos los que visitan sus hogares.

Es un cargo de conciencia el ocultar donde se hallen estos perversos.

Muchas veces se ha oído hablar y denunciar el caso de que una señora tenía una niña o niño que se había captado las simpatías de un individuo que trabajaba en la misma finca y que frecuentaba su casa, que éste regalaba dulces y chucherías (el gran atractivo para los niños), y que con estas demostraciones de cariño ya le consideraban en la casa como si fuera un miembro de la familia, pues era siempre esperado con alegría por los niños; luego sucede que este individuo tenía que hacer una "cura" y sin pensar en la desesperación de esos inocentes y confiados padres, escoge uno de sus hijos para hacerle víctima de su maldad, y por medio del engaño se lo lleva para sacrificarlo.

La semejanza a un Gorila astuto disfrazado de hombre cándido y generoso es el aspecto de estos verdugos empedernidos de niños, verdaderas carcoma de la sociedad debe castigárseles.

Una vez consumado su diabólico plan se ausentan, sin que se vuelva a saber de ellos.

Ante el grito de alarma en esos lugares donde ocurre el hecho, tiemblan y vuelven sus ojos a fijarse en la autoridad más próxima, que a veces no ha podido dar con ese maligno ser, ni evitar el horrendo crimen; y con una vaga esperanza de que reunidos todos los vecinos armados de palos y de lo que encuentran se echan a correr por esos montes en busca del malhechor e infame al que pretenden exterminar.

Al fin, rendidos por el inútil trabajo, esos padres vuelven acongojados y por su imaginación desfilan escenas horribles, con la esperanza de encontrarle, pare-

ce estar concentrada en la aldea de que volverán a ver a su hijo, pero viendo que no podían valerse de ella con una demostración de gran dolor volvían a llorar amargamente, tumultuosa pesadilla le aconsejaban paciencia, y al fin tienen que soportar y esperar que sus propósitos de venganza se cumplirán.

Con tan encontradas y violentas emociones la madre implora justicia.

Acosado por Nicolás Quintana de la Sria. de Estado

Serapio es este viejecito que anda por toda la Habana. Apesar de no poder caminar apenas, por el reuma, él hace la "diligencia" y trata de que su pobre familia coma de lo que él recoge por ahí.

¡Cuántos desalmados hay colocados que no se ocupan de los suyos! ¡Todo les parece poco y sólo viven para sí!

Lectores, cuando se encuentren con el pobre Serapio, ayúdenlo, que nunca les faltará quien en un futuro les extienda la mano.

No es necesario el dinero, dele dé comer para que pueda seguir su misión piadosa de mantener a los que esperan por él en su humildísima choza de "Llega y Pon" en (Lawton).

No bote sus ropas y zapatos viejos, déselos al pobre Serapio que tiene muchos familiares descalzos.



De cualquier manera, ¡ayúdelo!

Así en mi próximo tomito de "LOS MISERABLES DE CUBA" le dedicaré al caritativo un párrafo "de gratitud por ser un benefactor de los pobres", y de lo contrario "le pondré el párrafo como miserable". (como es el maestro Quintana).

No hay más grande satisfacción que la de realizar el bien. Mientras Ud. bota al cesto un abrigo que no utiliza, al pobre Serapia le hace falta, déselo, ¡no lo bote!

Si Ud. se siente abrigado, el pobre viejo Serapio, pasa frío, ¡no lo bote!

Si no logra encontrarlo por la calle, llámeme por teléfono al F-5179 y yo le diré que lo vaya a ver.

No mire con desdén al pobre, que ese es el camino de los que menos lo piensan".

Todos somos iguales y todos tenemos que pasar en la vida, ¡mire al pobre que nadie sabe en un futuro quien os dará la mano!

MADRES SIN CLEMENCIA

El nombre de Madre, es el más amado y respetado; pero hay muchas que no deben considerarse es como tales, pues no tienen el derecho a llevar tan dulce y sagrado nombre. Hasta los animales más feroces demuestran el gran amor de madre, que no dejan se acerquen a sus hijos temerosos de que le hagan daño; y cuando los separan de ellas, claman por atraerlos y acariciarlos; así es que un sér racional que no posea esta divina virtud, que no sacrifique por el sér, que ha salido de sus entrañas, la vanidad que le lisonjea, por el

atrevimiento de formar una nueva posición nunca soñada, que le hace cegar hasta el punto de obligarla a hacer errores sin temores a perjudicar a su tierno hijo, a estas no se les puede dar el hermoso calificativo de madre.



He visto y oído muchas veces decir, que madres desesperadas por la situación tan precaria resultada por el abandono de su esposo, exponen al peligro a sus hi-

jos dejándolos en la puerta de una casa desconocida, con el pretexto de traerles algo; y no volver más por ellos, sin pensar que estos infelices niños estarían llorando amargamente por su tardanza.

Hecha satisfactoriamente esta determinación tan infame, se aleja sin que en su empedernido corazón entre el remordimiento que le haga retroceder a volver en busca de ellos. Pacientemente vive como si hubiera efectuado una buena obra, esta es una madre desnaturalizada, que ni aun quiere pensar que sus hijos tendrán en sus ojos una expresión indefinida de angustia.

Otros casos más espantosos han ocurrido.

Para despetrar la codicia algunos escogen como instrumento de sus vicios a jóvenes menesterosos que no poseen nada más que los encantos de su juventud con la cual creen llegar a tener dinero; y estos fantasmones les hacen ciertas proposiciones donde ellas ven y esperan una felicidad completa; y en muchas ocasiones no se les puede probar que la inocencia les ha hecho caer en las redes de algún sátiro, y el afán del lujo y bienestar, en nada le perturba su dignidad ni su decisión; y al fin vencida, no rechaza ofertas tan oportunas, más luego son seducidas y despreciadas y cuando más esperanza tenía en lo que veía una unión disoluble, trata de desembarazarse de ella, la conducen por la senda del crimen para hacer desaparecer la causa de que le avergonzaría ante la sociedad, por existir entre ambos diferencia de linaje, que por ningún concepto legalizaría esa unión, ni aún reconocería el fruto de esos amores ilícitos.

Cuando se convence que lucha contra un imposible

y se determina, y con la mayor sangre fría, hace desaparecer el móvil de su infortunio, su vergüenza se ensaña con ese hijo que le estorba y sin oír los gritos del angelito, comete el crimen más abominable.

El criminal burlador de honra al ser cumplidos sus consejos, queda tranquilo. En el fondo de su alma brilla la chispa de intriga y maldad por seguir mintiendo una pasión, a esa infame mujer que obedeció ciegamente sus instrucciones crueles y juntos dan muerte al hijo, ocultando debajo del piso u otro lugar invisible su destrozado cuerpecito. Esto no tiene nombre. No puede existir compasión para "estas clases de madres" si su perversidad se descubriera. El que priva de la vida a sus hijos, no puede tener valor suficiente, para ver el cadáver putrefacto de la criatura cuando se la presentan.

Otros casos donde se justifica que el trato engendra amistad y amor, esto es lo que sucede a muchos jefes de establecimientos que comprendiendo que su autoridad sobre sus obreras triunfaría, se aprovechan de la situación de su imperio, las creen fáciles, tratan de conquistarla, que no es extraño haga en alguna de ellas víctima de sus malas ideas y que esa desgraciada da oído a sus palabras que luego por ocultar la falta, se suicida o va en camino de la "Casa Cuna" para confiar su hijo a esas piadosas mujeres que le servirán de madre, ya que la verdadera tiene que privarse del gusto de acariciarlo. Este caso es más perdonable.

El hombre que comete tal bajeza, es un salvaje, un individuo indigno de vivir en la sociedad.

En vez de socorrerla hace por que se desprenda esta

desgraciada de lo que a él le causa repugnancia y estorba a su reputación de hombre "respetuoso" y "protector de las obreras". Esa joven incauta, después de mucho pensar, permanece inmóvil y muda y muda, llora al tener que desprenderse de ese ángel y con dolor de su corazón y deposita en ese sagrado lugar, que lo cree seguro.

CUANDO YO ERA FIÑE



He aquí mis lectores, el primer retrato que me hicieron cuando yo era una "fiñe". ¡Aquí estoy encantada de haber nacido!

Mi madre me carga en sus brazos y yo desde entonces miré al mundo con deseos de "componerlo", pero me ha sido imposible.

Sin embargo, no pierdo la esperanza de poderlo componer. Por lo menos, mis lectores, "arreglar".

Cuando yo era chiquitica era rica, mi escudo familiar del Condado de Mayo en Dublin, que aún conservo guardados esos pergaminos que a mi juicio a nada conducen.

Eso no me llama la atención, lo único que yo quiero es "arreglar el mundo". Evitar que mis compatriotas sean "tan miserables con los pobres infelices que no tienen que comer" y que todos le presten su concurso.

¡Mi mamá tiene una colección de viejecitas y niños a quienes siempre les damos de lo poco que alcanzamos nosotros que por darlo TODO, no somos ricos ya, pero que nada nos falta!

No es preciso, lectores, que ustedes crean que yo deseo me envíen su concurso para ellos. ¡No! Háganlo ustedes directamente, que mis ojos han crecido vigi-



Dr. Enrique José de la Cotera y Cabrera

lantes al pobre y yo como premio en lugar de ponerles "MISERABLES" en mi próximo tomito, les pondré "BENEFACTORES DE LOS MISERABLES". ¡Hay tantas clases de miserables en Cuba, que por eso me veo precisada a publicarlos por tomitos de doscientas veinte y ocho páginatas al año!

Y aprovecho para presentarles a mi madre que se llama ANA LUISA O'BOURKE, VDA. DE COTERA, y mi padre (que ya es muerto), fué el DR. ENRIQUE JOSE DE LA COTERA Y CABRERA, (que aparece en la página 92).

Como me considero una bien nacida os aconsejo, que me ayuden a levantar al caído.

LA AUTORA.

A los que desconocen los martirios de la pobreza



Es menester hacer que observen y conozcan el problema de la miseria, pues éste abandono en que se hallan colocados los que pertenecen a ella, porque además de ser un acto antipladoso, es bochornoso y desmerita a nuestra población, que se presenta ahora co-

mo progresista.

Hay que actuar con verdadera clemencia e impedir que ancianitos casi inválidos, tengan que deambular por las calles invadidas de turistas extendiendo sus escuálidas manos, con estremecimientos de epilépticos, para rogar con ansia se le de una limosna, para a veces no recibir nada más que un mísero centavo que no les alcanza ni para mitigar el hambre que los aniquila y desespera. Otras ocasiones los miran con indiferencia y no les atienden en su humilde súplica, y el caso que le ha sucedido a este pobre ancianito, que al recibir éste arde de desprecio, la congoja vuelve a apoderarse de él. —Pobre viejecito, pensará que ya morirá en ese estado!

Muchos de éstos infortunados de la suerte, llegan a las puertas sonrientes para no desagradar, simulando la alegría de llegar tal vez y recibir algo, sintiendo en el interior vehementísimos deseos de llorar.

Este viejecito con su alma exasperada por la dureza con que la humanidad le trata, se somete a vivir angustiado por los rigores del destino; de su rostro ha desaparecido toda expresión de confianza en su porvenir, pues con sus guiñapos parece que va lleno de microbios que él comprende es lo que más ahuyenta a la gente, acercársele.

Con su mirada dulcemente triste pide una limosna y casi siempre es castigado con dureza y repulsión.

!Qué impresión de barbarie da el ver perseguir a esos infelices que salen a buscar alimento!

Cuando llega a su casucho reflexiona, y dice: ¡qué desdichado he quedado! Después de haber vivido en mis primeros años con recursos rodeado de amigos (fal-

sos) que hoy al verme se hacen los desconocidos y por no socorrerme se alejan, como si fuera una una visión maligna.

La Sociedad concibe que esta gente causa vergüenza y desacredita, ¿y por qué no tratan de aliviar ésta situación incierta de un futuro lleno de angustioso dolor, para estos desgraciados?

Corriendo cuantos obstáculos se presenten, este problema debe reducirse a tener piedad y más caridad de emplear con ellos, porque aquí se interesan menos por la vida del pobre y les atacan, porque se ven obligados a pedir.

El prestigio de Cuba reclama más protección al pobre desvalido, y si alguno de mis lectores saben de quien le niega su mano al infeliz caído, yo le ruego me envíen nota con nombres exactos para el segundo tomo de "LOS MISERABLES DE CUBA".



UN PATRIOTA, UN AMIGO Y UN BENEFACTOR



Fernando José Cancio Erro, apoderado general de los herederos del inolvidable coronel Tarafa, tiene siempre un canquillo lleno de personas mal de posición y de pobres de solemnidad que reciben su concurso diariamente.

No es un hombre rico de capital; pero rico, muy rico de corazón. Sabe sentir y escuchar los ayes de los demás. Sabe ayudar al caído y con

su rostro de nobleza se enfrenta con el pobre sin desdén y sin desprecio.

Hay tantos milionarios egoístas que sólo viven para sí... pero es que Cancio da ejemplo a los avaros que hasta cuando no quieren servir, obstruyen el camino para que nadie pueda triunfar.

Cancio Erro es de la ciudad de Sancti Spiritus. Allí tuve el honor de conocerle. Era entonces administrador del "National City Bank". Más luego fué trasladado al Banco de Canadá de Matanzas y después fué nombrado Apoderado General de los herederos de Tarafa.

Felicitemos al hidalgo amigo, que siempre le sabe extender su mano piadosa a los que acuden a él.

ACOSADAS DEL EDIFICIO BACARDI POR EMILITO

Pobres viejecitas desamparadas, que van en busca del medicito.

Unas esperan a Agustín Alvarez, el ex-presidente del "Unión Club", en los últimos años del gobierno del ilustre Presidente General Machado, (que se volvió revolucionario después del doce de agosto).



Las viejecitas que están paradas a la derecha, lloran y dicen: "Cuando Machado estaba en el poder, Agustín, no nos mandaba a botar. Ahora lo hace para no darnos nada, ni dejar que nos den otras personas generosas. Sin embargo los turistas borrachos, invaden la casa del Ron, que es pública para extranjeros."

Las dos de la izquierda, son mulatas orientales,

que narran lo siguiente:

“Cuando Don Emilio Bacardí Moreau vivía, nunca nos acosó, al contrario. Lo mismo su esposa Elvira Cape, Vda. de Bacardí, que consagró toda su vida a realizar el bien. Todos los demás, que muchos de ellos han desaparecido, eran espléndidos con nosotros. ¿Por qué, ahora ese Emilio de aquí, nos bota, para no darnos nada?”



Siendo una adolescente ayudé con amor a la obra sagrada de recolectar miles de pesos para la construcción del Hospital Infantil de Oriente.

**Los que fundamos
el
Hospital Infantil
de Oriente**

Emilio Bacardí
Moreau.

Elvira Cape
de Bacardí.

Luisa Margarita
de la Cotera
O'Bourke

Seguía desde niña las máximas de estos ilustres patriotas que se llamaron Emilio Bacardí Moreau y su esposa Elvira Cape y Lombard.



**Emilio
Bacardí
Moreau**

Fué un año de lucha tenaz en los colegios, en los trenes, en los ventorrillos, en las bodegas, en las boticas, en las tiendas de ropas, en las jugueterías, en los Teatros, en los Parques Públicos, cafés de la región indómita de Oriente, donde se colocaban buzones para depositar los quilos sobrantes de los que efect-



Evira Cappe Lombard de Bacardí.

tuaban compras en pro de la niñez desvalida. **Todo el mundo cooperó, todo el mundo prestó su concurso,** pero todos los gobiernos nos han dado "la mala" y ninguno ha querido sostenerlo.

Mientras los billetes de la Lotería se venden a 20 centavos. El aumento a los billetes de 10 centavos como antes, es para beneficio de los Representantes y Senadores, los niños pobres de Oriente no tiene subvención para ese hospital, que día y noche laboraba yo con esos viejecitos patriotas que fueron mis amigos cariñosos y los amigos también de los niños pobres de solemnidad.

Una vez el Editor-Propietario de "El País", en sus "alardes de humanidad" se lució ayudando al hospital "por unos días que quiso hacer "sonar"... su nombre. ¿Por qué no siguió?

Porque me dió un "ajoto" el día que le traté el caso y me dijo Hornedo que él mandaba en su dinero y que no le daba más.

(Ya la prensa oriental le había hecho bastante reclamo).

¡Ah, como estos miserables hay tantos en Cuba, que es preciso que yo imprima muchos tomitos de a 228 paginitas (como éste).

Estos "poderosos" todos los días se les aumenta el capital a costillas del gobierno, mientras los niños orientales me escriben pidiéndome que proteste y les defienda.

Y si eso lo hice hace años cuando era niña ahora que ya me siento con más bríos ¡cómo no los he de ayudar! La lotería nacional debe dar varios sorteos extraordinarios al sostenimiento del Hospital Infantil de Oriente.

EL PADRE DE CONSOLACION DEL SUR



El noble benefactor de Pinar del Río, Ramón Fernández Vega, ex-Gobernador y ex-Senador por Pinar del Río, rodeado de sus inseparables amiguitos "Monguito" y Juan Isidro en el comedor de su mansión de Consolación del Sur. El que tiene el amano en la boca es "Monguito", que al igual que Juan Isidro son medio idiotas.

Hace unos días; aproximadamente cuando se cumplió la fecha del tercer aniversario de la muerte de mi inolvidable compañero en la prensa, el ilustre tribuno y senador que fuera de la República de Cuba —Wifredo Fernández—, hube de visitar su panteón y sobre su tumba coloqué un libro de flores.

A mi regreso a la residencia de sus hermanos Ramón, María Luisa y sus sobrinos "Ñengo" y "Tuto", hube de admirar como estos dos niños que agradecidos del extinto y del ex Gobernador y ex Senador Ramón Fernández Vega, no le pierden a éste "ni pie ni pisada".

Cuatro días estuve en Consolación del Sur, la tierra donde vió la luz y donde duerme el sueño eterno Wifredo Fernández.

Ramón su hermano me dice:

—¡Mira, Margarita de la Cotera, después de haber hecho tanto, después de ser el padrino de "casi todo este pueblo", no tengo más amigos que Juan Isidro y Monguito, estos dos infelices anormales que constantemente están detrás de mí, de la sala al bohío del pobre Wifredo y del bohío a donde quiera que voy!

—Esta es la realidad, esta es la conformidad que tengo de haber hecho tanto bien.

Los dos niños le contemplan, son inseparables y como éstos aún quedan diez u doce familias del pueblo a quienes Ramón y su dulce compañera sostienen.

¡Qué distinto el político de antes al de hoy!

Ahora sabe Pinar del Río, lo que valía Wifredo Fernández. Y lo que son los políticos de ahora. ¡Ahora experimenta Ramón, que tan humano fué con todo el mundo, quiénes son los amigos!

!No había nada más que ver la tumba desolada del pobre Wifredo!

Dónde quedó aquella comparsa de "rompe-olas" que tanto le explotaba? ¡Esa es la realidad!
¡Malditos sean!

BERUF MENDIETA NO LAS ATIENDE

Vaya un Alcalde que se titula ¡Padre del Pueblo!
Antonio Beruf Mendieta, aquel hijo de Turquía que remendado de cubanito, se apoderó por medio del "chivo-Tripartita" de la Alcaldía que ganó, diez ve-



ces, el ilustre cubano oriental Dr. Pelayo Cuervo Navarro, no atiende a los pobres de solemnidad. El dinero consagrado por todos los gobiernos a esos menesterosos, es repartido con nombres imaginarios a sus amigos o a los que le dan "bombos". Estos pobrecitos

pasan hambre y no cuentan con lo que les corresponde como pobres por la Alcaldía de la Habana.

!Qué contretsa! José María de la Cuesta y Cárdenas, fué un Alcalde hidalgo y demócrata. Esta preciosa de la boca de chopa y los ojos bellos, no hace más que componerse y recibir a los perfumados. Bien pudiera extenderle la mano a estos desdichados de la suerte.

Seguramente que Pelayo Cuervo, hubiera hecho un Paraíso para los pobres de solemnidad, mientras que éste no es capaz de visitar un "Llega y Pon", ni tantos hogares improvisados por los alrededores de la ciudad.

¡Pueblo! Tú que eres noble, compadécete de tus hermanos en desgracia y maldice al miserable de alma y de acción que todo le parece poco.

A UNA MARIPOSA

Presume de voladora
Damise!a Encantadora,
y como un lindo payaso,
se la robó a Pelayazo.

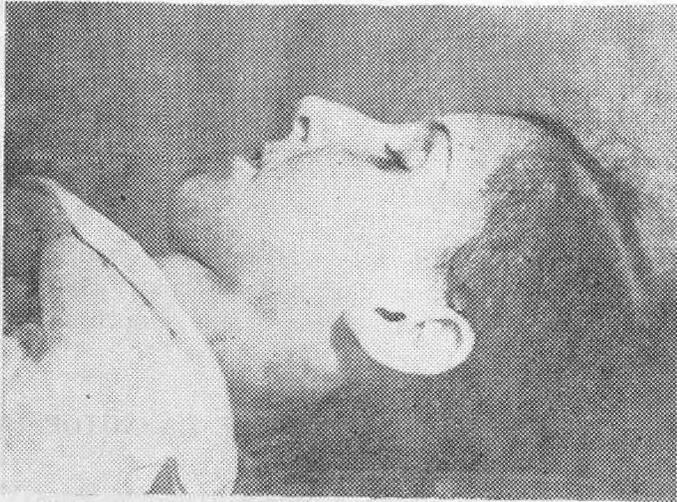
Mariposa...
tan preciosa...
mariposa,
tan dichosa...

LA AUTORA

CONSUELITO FERNANDEZ RICO

Tras una larga agonía falleció la niña Consuelito Fernández Rico, que fué gravemente herida a balazos por un enamorado miserable que al no corresponderle ella por su corta edad, pues sólo pensaba en los libros, fué agredida como antes dije por ese bárbaro que tendrá que cumplir condena por asesinato.

Mi colega "Alerta" que dirige un compañero de alma noble y generosa, Ricardito Villares, hizo esfuerzos de todas clases por llevarle los recursos neces-



Ultima fotografía de Consuelito, en su lecho de muerte.

rios y desde que cayó herida, hasta su muerte, no abandonó el colega hidalgo a la pobre Consuelito. Los miserables de Cuba, son estos tipos de degenerados, como la mano criminal que privó de la existencia a la infeliz Consuelito, estos canallas y cobardes deben ser

fulminados, para que sirva de ejemplo a tanto "hombre" incapaz y perverso. Nos unimos al dolor de su familia y del colega "Alerta".

El entierro de la niña Consuelito Fernández Rico, no revistió el carácter de una gran manifestación de duelo, debido a la falta de publicidad que tuvo su muerte en el receso periodístico, motivado por la doble festividad del sábado y el domingo. No obstante buen número de personas, conocedoras por relación personal de la triste ocurrencia, rindiéronle ese homenaje póstumo de afecto a la niña mártir. Y tuvo flores, entre ellas las ofrendas de las buenas maestras del colegio "Gil Roberts" y las de "Alerta". Por lo demás el sepelio y un lugar en sagrado, se le costearon con la cantidad que este periódico había entregado a a atribulada madre de Consuelito en la tarde del jueves último, completando el total de los socorros que para ella se nos habían enviado. También ello sirve de lenitivo a nuestro sincero sentimiento por la muerte de la que considerábamos ya nuestra hija adoptiva: Consuelito Fernández Rico, cuya alma pura y santificada por el dolor habrá alcanzado la paz eterna, como compensación a su martirio en la tierra.

HE AQUI EL CERTIFICADO DE LA AUTOPSIA

Los médicos forenses, doctores Armando Mora Varona y José Muñiz Dávila, por orden del juez que instruye el proceso, doctor Emilio López Centellas, que asistió acompañado del escribano señor Alfredo Loret de Mola, practicaron la autopsia al cadáver de Con-

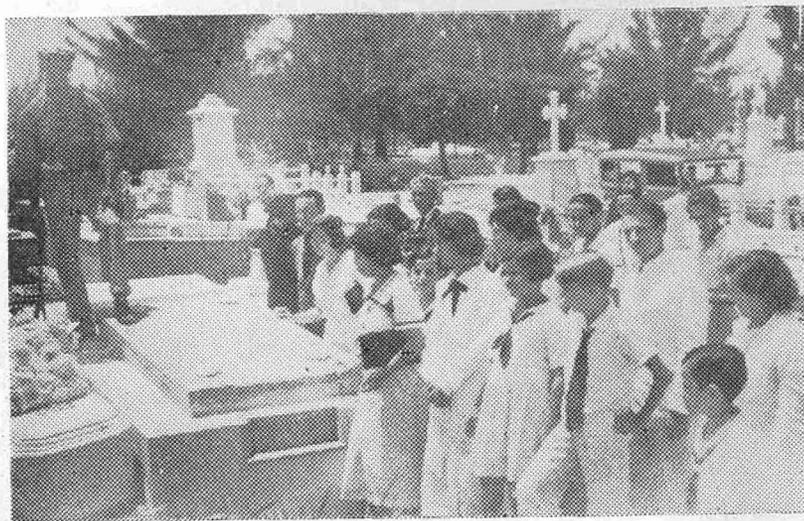
suelito Fernández Rico. El cadáver tenía un peso de cuarenta kilos y una longitud de un metro cincuenta centímetros.

Examinado su hábito externo, se observó aspecto emaciado, atrofas musculares, múltiples escaras en las regiones sacra y ambas caderas, profundas e infectadas secundariamente; también en ambos muslos y pies, que están cubiertos por pósitos impregnados de mercurio cromo, cicatrices no recientes producidas por proyectil de arma de fuego en las siguientes regiones: segundo espacio intercostal izquierdo, por dentro del



Dos aspectos del sepelio de Consuelito Fernández Rico. Sus condiscípulos—los alumnos del Colegio Gil Robert—acudieron al piadoso acto, depositando blancas flores sobre la tumba de la infortunada niña.

borde interno de la escápula izquierda y a nivel de la apófisis espinosa de la octava vértebra dorsal. Se aprecia una icatriz de una herida hecha por mano hábil de cirujano, de doce centímetros de extensión, a nivel de la región dorsal de la columna vertebral (laminectomía). Abiertas sus cavidades esplánicas se ob-



servó en la craneana aumento de líquido céfalo-raquídeo. En la torácica se aprecia que el proyectil lesionó el pulmón izquierdo, encontrándose esta lesión completamente cicatrizada. Corazón, microscópicamente normal. En la abdominal, hepatomegalia y aspecto descolorido de esta víscera que indudablemente sufría un proceso degenerativo. No hay esplénomegalia, infectados los ureteres y la mucosa vesical, que en algunos sitios se presenta esfacelada. Abierto el raquis a nivel

de la región dorsal, se observó que la médula no está seccionada, pero hay una zona de contricción que indudablemente fué ocasionada por la compresión de un fragmento óseo desplazado por el proyectil y extirpado en la operación quirúrgica que sufrió.

De lo expuesto y antecedentes suministrados, deducen los informantes que dicha joven falleció a consecuencia de una mielitis traumática como causa directa, y la indirecta la herida por proyectil de arma de fuego que hace meses sufrió, tratándose en este caso de un homicidio.

UN CHOFER DE MALOS INSTINTOS



Estos señores que aparecen en esta información,

son dos transeuntes que pasaban por la calle de Galiano, en los instantes en que este chofer sin piedad, les tiró el automóvil.

Juan y Patricio fueron las víctimas.

El chofer al verse descubierto y circulado por la policía, va a la humilde casa de Juan y Patricio a amenazarlos, para que no le acusen.

Juan, que es el que le interroga, le dice que es imposible que ellos se queden golpeados.

El chofer, con tono agresivo, dice: "Soy el chofer de un Representante, le entraré a patadas cuando me vea libre y no me pasará nada."

Como estos miserables, que corren a títulos de choferes de esos "chulos de la República", hay muchos.

Miles de víctimas se registran todos los años a consecuencia de la impiedad de estos salvajes que manejan máquinas.

Las autoridades cuidan con celo al transeunte y gracias a ellos no se escapan muchos; pero siempre suele encontrarse un miserable, como el chofer de ese legislador.

PRESUME DE "OSO"

Salvador Soler

Este viejo verde "miserable" que se parece físicamente a Pepito Izquierdo es el "Oso" de la Havana Electric Co. Dice en voz alta que "los periodistas son unos atracadores".

Dice que desde que lo designaron para que fuera el Jefe de Publicidad de dicha Compañía ha "evitado" que:

nuestros colegas "piquen" a Mr. Steinhart con \$100.00 (cien pesos) diarios.

Mr. Maximiliano Frank Steinhart, que es un norteamericano caballero y generoso, "no debe olvidar" que su capital fué hecho en ESTA CUBA, donde le tenemos afectos; pero que "no podemos soportar los vejámenes de ese viejo chulo de la Havana Electric Co., (Solter) que se queda siempre con la utilidad de lo que los periodistas cubanos trabajan; ordena poner anuncios de \$10.00 y paga \$5.00 y para eso hace dar cincuenta viajes y ofende a la prensa, diciéndole a los periodistas estafadores.

¡Nuestro amigo, Mr. Maximiliano F. Steinhart, tiene la palabra!

LECTORES, HE AQUI MI ULTIMA PRISION

Conozcan ustedes mis verdugos y mis amigos

¿Motivos? Un error de imprenta al cambiar la última vocal del dulce nombre de "Pablo" que convirtió en venganzas pobres haciéndome aparecer como que hablaba mal del coronel Batista, en complicidad con el ex-representante oriental Pepón Alberni, que para no abonarme dos páginas de "lijas" que él mismo se dió llamó al policía de la esquina (después de haberme insultado el prestigioso nombre de la autora de mis días) sólo por el hecho de que le contesté que "no podía negar" que era un jabao.

Esta escena sucedió en a casa del referido ex-legislador el día 18 de marzo de 1937 a las 12 y media del día.



Salvador Soler, Tesoredo de la Havana Electric

Cuando el referido vigilante de posta no quiso hacer caso a la falsa acusación de ambos personajes contra la autora de este libro, Pablo Alvarez Cañas, Cronista Social de "El País" le dijo: "Si no la prende haré que el Coronel Pedraza, le quite el uniforme". El Coronel Pedraza, que por cierto ha demostrado una gran caballerosidad e hidalguía no solamente con la autora de este libro sino con toda la familia, dejando después de la prisión con estos gestos de nobleza el nombre del "valiente" cronista sin ningun valor.



Cuando llegué a la décima Estación, uno de los miembros del Servicio de Inteligencia Militar que había sido soldado de uno de mis hermanos tenientes, se me brindó a auxiliarme y acto seguido le envié un mensaje a José Manuel Cortina y García, éste delegó en el doctor Federico Castañeda que en su representación vió al capitán Mudarra.

Toda la gestión realizada por Cortina fué inútil, pues a las seis de la tarde ya me enviaban en la ambulancia número 2 para la Cárcel de mujeres de Guanabacoa.

Todos los demás Cronistas Sociales estuvieron comentando el caso a tal extremo que sé positivamente que tanto Miguelito Baguer, Cronista Social de "Avance" como Julio de Céspedes, desmintieron rotundamente que el pundonoroso coronel Pedraza fuera capaz de tolerar tal infamia. ¡Tal parecía que Miguelito Baguer adivinaba los gestos nobles del pundonoroso militar que hoy en día y casi desde mi libertad, ha sido y es con nosotros como un verdadero familiar protector y defensor, incapáz de tolerar una injusticia más. Por



"Pablito" (me acusó) de "hablar mal del Ejército".

eso dice el viejo refrán: ¡No hay mal que por bien no venga!

Lo que puede sentirse son los 23 días de prisión por venganzas de Pepón Alberni y Pablo Alvarez Cañas. Mi ingreso en la cárcel de Guanabacoa. Me quieren golpear las "tituladas comunistas". Sostengo una lucha



"Pepón" Alberni.

tenaz con más de cuarenta mujeres dentro de la galera de los altos destinada a presas políticas. Venzo el ataque de aquellas cobardes con sus propias naranjas y latas de leche. Se personan mi abogado Manolo Castellanos y mi ex-compañero en las prensa, fallecido más tarde Adalberto Ramírez Salas. Pido ingresar en la Enfermería del penal. A las veinticuatro horas me ins-

talaron en la galera dos por influencias del ex-secretario de Gobernación mi buen amigo Pelayo Cuervo. Josefa Fernández Vda. de Argain mi policía y defensora queda más luego cesante por venganzas, de haberme salvado de las garras de las tituladas mujeres comunistas. Nina (la 2a. jefe de las policías del penal), me anuncia que pase al salón a recibir a mi abogado el Dr. Manolo Castellanos Mena.



Pelayo y Manolo.



—¿Qué tal te tratan aquí?, me pregunta Manolo.

—¡Imagínate, la primera noche me metieron en una galera con más de cuarenta mujeres que se "titulaban presas políticas". Enseguida protesté de estar allí, pues no podía soportar los insultos gratuitos de una enemiga mía de la "Alianza Nacional Feminista", nombrada Rosario Guillaume (a) "Charo". Esta me provocaba diciéndome horrores de mi amigo el doctor Carlos Miguel de Céspedes y Ortiz, exilado en la ciudad de Miami, hombre noble, que hizo obras, que ahí están, que no mató a nadie y que sí dió muchos pesos, me consta), a esos revolucionarios que luego fueron sus Judas, a esa misma "Charo" más machadista que la camisa del general Machado, que hoy se jacta haciendo alardes de comunista, y de revolucionaria fogaña" y que invitó a las tituladas presas políticas a que me vejaran y pegaran.

Ahora ella dice que la culpable de esto fué la docto-

ra Margarita López Silvero. Esto no lo creo, no la conozco y no creo que una educadora dé "tan buenos ejemplos" a sus discípulas (tampoco podía dudarlos, pues oí sus insultos). Me ví precisada a las dos de la mañana del día 19, San José, de gritar por las rejas.

¡Dra. Guanche! os llama una cubana, digna y decente que no es comunista, sáqueme de aquí!

Las presas comunes, mujeres de alma y compañerismo pedían que me sacaran de allí, esas "tituladas presas políticas" comunistas huelguistas de la "Casa Grande", empleadas de Obras Públicas amigas de Daniel Compte (madre e hija), una empleada de Hacienda de los ojos de pescado que se llama Estela Ballester y muchas más que al final publicaré sus nombres, otra que parece un pillo de calle de apellido Madera, etc., eran las que querían desnudarme y romperme mis ropas. Mujeres de turbas callejeras en fin).

La doctora Carmelina Guanche, sube al lecho donde me hallaba, me dijo me trasladaría a una galera sola y que nadie se metiera conmigo, que no les hiciera caso a esas desalmadas.

Yo no estoy de acuerdo con muchas cosas del gobierno mendietista; pero yo no he perdido el sentido y por lo tanto ¡no me siento comunista, doctora Guanche! (Odieme si quiere).

Póngase usted en mi lugar: El doctor Céspedes Ortiz (como muchos caballeros de la época pasada), es para mí como un hermano.

Cuando todos le tiraban y "sus mejores amigos" hasta quitaban su retrato de las paredes de sus casas, yo lo ponía más alto, yo lo defendía y lo sigo defendiendo, yo soy agradecida y ese es mi amigo. Me importa

poco que lo censuren, yo soy así, y en estos momentos que yo estoy presa, desgraciada de mí... si no tuviera quien me viniera a ver, ¡han de venirme a ver mis amigos!

La doctora Guanche, mujer de inmenso talento y de gran cultura me escuchaba y me aprobaba mi manera de ser.

Pues mira Manolo Castellanos:

A las 8 a. m. de la mañana del día 19 de marzo, ingresé en la Enfermería de este penal por encontrarme en estado febril.

Allí hay cinco presas comunes enfermas. Yo me siento confortable y tranquila entre esas desdichadas de la suerte presas comunes, porque son verdaderas mujeres, compañeras buenas, que extinguen sus condenas, por distintos delitos; pero que no han perdido su feminidad, ni su corazón.

Todas me cuidan y me sirven espontáneamente.

A las diez de la mañana se presenta ante mi lecho de enferma la segunda jefe del Penal, señorita Nina y me dice:

Srta. Cotera: La doctora Guanche me encarga le comuniqué a usted que todo cuanto necesite se lo pida a ella, y que si tiene prendas o dinero las entregue para guardárselas y darle un recibo.

Dele las gracias a la doctora Guanche y dígame que me guarde este check de \$30.00 del Nacional City Bank que firma el general Matías Betancourt y \$13.00 en billetes de Martí de a \$1.00 cada uno que es el resto de \$25.00 que me dió el doctor José Manuel Cortina y García, pues los otros \$12.00 los envié a mi mamá.

Nina, cúrsame este telegrama:

Dr. José Manuel Cortina.

"La Güira", San Diego, Pinar del Río.

Te abraza en tu día desde enfermería prisión tu leal amiga.

Luisa Margarita de la Cotera O'Bourke.

Cuatro días más tarde, pedí me pusieran en la galera 2 sola.

Las "comunistas sin alma" dirigidas por la "Charo Guillaume" (que parece un hombre vestido de mujer) se habían puesto de acuerdo con una presa tuberculosa y ésta en vez de escupir en la palangana que le tenían, me escupía a mí. También para no dejarme dormir, esta presa común, cojía un estuche del termómetro y daba fuertes silbidos que me tenían violenta y nerviosa. (Esta se llama Caridad.

Me instan en la Galera 2.

Estoy sola en una camita estrecha con bastidor de lona, la presa común que limpia a las otras presas políticas, tiene orden de comenzar por mi galera y me tiene esto muy limpio.

Tengo un servicio sanitario para mí sola, un banco donde tengo puesto lo siguiente: Mi vaso, mi cepillo y pasta de dientes, el jarrito de reglamento del penal marcado con el número 108 que me corresponde entre las presas políticas. Es un jarrito completamente nuevo un par de zapatos de sport, mis escarpines, leche condensada, galleticas y muchas chucherías más.

Al lado de mi cama tengo un taburete con el espaldar roto; pero me sirve para poner mis cuartillas y apollar los pies, pues escribo sentada en mi cama, allí tengo el tintero, mis pulsos, mi collar, secantes, mi cartera, etc.

Adornan la cabecera de mi cama, un retrato del Apóstol y mi guía José Martí, ese retrato lo arranqué de una revista Carteles que leía una presa común que pasaba por mi galera.

Le tengo puesto un lazo azul con lunares blancos. (Mi chalina).

Y cosido otro retratito, es el del Martí vivo, o sea se mi inolvidable José Manuel Cortina y García.

La doctora Guanche, es escrupulosa y procura tener el penal limpio. Estoy contenta aquí y resignada de las injusticias de la justicia. Sólo espero Manolo Castellanos que me saques en libertad.

Escribo a la señorita Petricia Suárez, secretaria particular de la doctora Carmelina Guanche, jefe de la prisión nacional de mujeres.

Petrica: Te agradeceré me llames a mi médico el doctor Filiberto Rivero Márques al A-2553 gabinete, o al M-1884 Particular y si no está le dejas el recado a María Alicia (su hija) que me siento muy mal, que venga!

"Petrica", que es amable fina y consciente me comp'ace.

Habana, marzo 28 de 1935.

Distinguida amiga:

Ayer localicé a Juanito Martínez y me dijo que te había escrito anunciándote que el señor Miró Barnet le daría el puesto en Agricultura.

Por eso, por no ir con las manos vacías, no pude cumplir tu encargo de ir a ver a tu mamá.

Yo espero que muy pronto acaben tus tribulaciones y obtengas la libertad. Es tu amigo afmo.

Lino Dou.

Hatuey 3, Arroyo Apolo.

A las 7 p. m. llegué a la Cárcel.

Solamente el colega "Avance", que dirige mi querido amigo el doctor Oscar Zayas Portela, publicó la noticia en tres líneas que dice:

PRESA MARGARITA DE LA COTERA.

Margarita de la Cotera y O'Bourke, directora de "Quién es Quién en Cuba", se encuentra detenida. La detuvo el vigilante José M. Laviele, de la 4a. Estación. La acusa Pablo Alvarez de Cañas, de "hablar mal del gobierno".



Llega Filiberto Rivero. Serían aproximadamente las 5 p. m. Me dice:—Yo estaba en la finca de Cortina. El y yo y todos allí comentamos tu caso con tristeza y repudiamos a esos indignos de Alvarez Cañas y de Alberni.

Yo te quisiera llevar al Hospital Reina Mercedes, de donde yo soy médico para atenderte y curarte tu mal del hígado.

Se asombró también de todo lo que le dije y de los "titulados personajes" culpables de mi encierro. Conversó mucho conmigo

él me quiere mucho y yo a él. El también tiene hija, como las tiene Cortina, Menocal y otros caballeros que figuran en "Los Miserables de Cuba", como mis defensores.

Filiberto Rivero, me hacía reír con sus bromitas y sus "cosas". Yo le aceptaba por saber su noble propósito de endulzarme mi encierro.

¿Qué quieres que te traiga me dijo?

—¡Lo que tú quieras!—

—¡No. dime: ¿qué frutas te gustan?

—Pues Filip, tengo ganas de comer manzaas, peras, lo único que me traen de casa, son naranjas.

—¡Bueno Margarita te las traeré y también caimitos! ¿No te gustan?

—Sí, y me miró con ojos de "carnero degollado".

Si morados, yo los comía mucho cuando estaba en los colegios Internacionales de El Cristo, Oriente.

¿Morados?

—Pero Filip, ¿por qué te ríes? ¡Ah! ya caigo.

—¡Ja... Ja!...

Entra la doctora Guanche que guiaba su auto y pasa Filip a su despacho para recomendar mi caso para ver cómo está, para saber a qué Tribunal de Urgencia corresponde o para saber si me puede sacar de aquí para curarme en el Hospital Reina Mercedes.

Mientras ellos conversan, yo escribo a Cortina.

He aquí mi carta:

Prisión Nacional de Mujeres, Guanabacoa, 25 de Marzo de 1935.

Dr. José Manuel Cortina y García. A mano.

Mi queridísimo José Manuel: Nuestro gran amigo Filiberto Rivero me ha venido a ver y me alegran las

buenas noticias de tu salud y de los tuyos y de todo cuanto haces por conseguir mi libertad.

Yo estoy bien y he pasado a la galera número 2 donde estoy sola.

¿Recibistes mi telegrama desde la Enfermería de la Cárcel a San Diego, el día de tu santo?

Te abraza y nunca te olvida.

L. Margarita de la Cotera y O'Bourke.

Llega a mi galera una de las vigilantas de la oficina. Es una señora amable y justiciera, se llama Natalia Sosa.

Sin pena alguna yo estoy a tu disposición. Mi esposo el señor Jiménez Saladrigas te conoce y te distingue y yo, como mujer y como madre y empleada de aquí siento simpatías por tu caso.

Mi guardia de esa noche le toca a la vigilante señora Josefita Fernández, Vda. de Argain (que me salvó de las "comunistas" la noche que ingresé).

Es morena de color, alta blanca de alma, noble y generosa y buena.

Me dice: yo te conozco desde que eras casi una niña, te ví crecer y conozco tus pasos.

Yo no soy una policía del penal en estos instantes, soy una mujer y una madre, que tengo hija!

—¿Tú quieres que yo le avise a Manolo Castellanos que te quiere tanto, para que te defienda?

R.—¡Ya vino! ¡El pobre, el siempre acude, cuando me ve en peligro!

—¡Gracias, Josefita! No tengo más que brindarte que mi buena amistad y mi humilde pluma.

—Ve a ver a mi mamá en t/c. Marina No. 6 (altos), entre 25 y 27, Vedado. Esta queda en los altos del

bar "El Maine". Dile que estoy bien y que tú me custodiastes anoche.

—Véme a la gran patricia señora Dominga Maceo y Grajales, en Gervasio No. 91 (altos), que ella me esperaba el día que me prendieron e ignora que yo esté tras las rejas de la cárcel.

Lo mismo dices en la calle de Lealtad No. 78, esquina a Concordia, al escritor Fabián Gotario y a su esposa la doctora Martha B. de Gotario, que son muy amigos míos.

Josefita es una mujer de alma y de un inmenso valor. Ella es Nacionalista, liberal de abolengo, y muy patriota y muy humana.

La vigilante, señorita Massip, prima de aquel buen Alcalde de Guanabacoa, señor Salvador Massip, me custodia de día.

Entra en turno, la señorita Carmita Fernández, es bajita, trigueña, y su cara se parece a la de mi tía Gloria, que en (G. E.) se lo digo y dice (sin saber quién yo era y de dónde era): "¡Gloria O'Bourke se llamaba una amiga mía en Cienfuegos!"

—¡Esa era mi tía...!—exclamé. ¡Era rubia de ojos azules y rosa! ¡Cómo!, tú eres O'Bourke?

—Sí, soy hija de Ana Luisa O'Bourke y del doctor Enrique de la Cotera y Cabrera (que falleció en Santiago de Cuba, el 18 de Diciembre de 1921).

Conversamos mucho, es de Cienfuegos, y desempeña su cargo de vigilante No. 6 de la Cárcel de Mujeres, donde yo me encuentro.

La médico del penal, doctora Fernández Valenzuela me conocía de niña, en Santiago de Cuba.

Conocía a papá y mis descendencias, conoció mi re-

ciente caso, y me dijo: "Aunque tú tienes tu médico, me tienes a mí también, soy médico del Penal y, además, te conocí de niña jugando en "El Cristo" (Oriente).

Ella es víctima también de la maldad de "Chano" Guillaume, machadista (hoy "comunista") que ha prometido a la culta e inteligente doctora Fernández Valenzualea sacarla de su puesto, para recomendar a un médico "comunista".

Llegó a mis oídos, y con un gesto muy mío de gratitud lo publico "por si acaso...".

A cada rato me llaman mis amistades por teléfono, a lo que me complacen Petrica y Regiita Suárez, empleadas de la oficina de la cárcel.

Hoy es Domingo, he tenido muchas visitas y muchos regalos hoy por la mañana. La primera fué mi hermana María Conchita, con mi sobrinita Quetica. después mi hermana Caridad, y cuando un escolta se después mi hermanita Caridad, y cuando un escolta seguía gritando mi nombre para que pasaran mis demás visitantes, mi "manicure" venía a ver a una amiga y al enterarse que yo estaba, pidió verme en seguida. Ella es Lilia.

La Profesora señora Mendiando.

Ilustre profesora matancera, que con motivo de la huelga de los maestros, fué detenida y enviada a la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa. Sufrió vejaciones como yo y hubo también que separarla de aquellas "fieras humanas", tituladas comunistas.



Más tarde llegó mi compañero de la prensa el señor Arana, con un mensaje de mi linda "Miyilla" Cuervo y Carral; dos ejemplares de el "Diario de la Marina" de ayer y hoy que su papá me mandaba, ofreciéndome de parte del noble Sr. Cuervo de "Los Precios Fijos", de Guanabacoa, un garrafón de agua minera.

También mi amigo Miguel Angel Puga, impresor de mis publicaciones, me entregó un paquete cuyo contenido eran: tres latas de leche "Lechera", una libra de chocolate "Ménier", una caja de ga-

lleticas y una caja de dulces, todo te lo manda "Miyilla".

"Miyilla" solo cuenta cuatro años y así y todo me ha ofrecido su voto. (Mírenla aquí).

Me despido de mi buen amigo Arana y paso a mi galera. No me he sentado todavía, suena el timbre,

llega una presa común, me avisa: ¡Señorita Cotera, tiene más visitas!

Una comisión de chinos del "Man Sen Yan Po"; otra comisión de los chinos del "Mercado del Polvorín" me brindan sus servicios y me traen frutas y flores.

Al despedirme de ellos llega el esposo de Violeta Delgado en representación de mi noble amigo el doctor Juanito Martínez Muñoz, y conversamos por espacio de diez minutos. Me trae buenas noticias, "Juanito" lo mandó para que supiera me iba a colocar a uno de mis hermanos y se interesaba por mi libertad.

Josefa Díaz Ramos, amiga y compañera de labores del Senado de la República (en época del general Machado), llega a verme. Me trae muchos regalos y le acompañan su sobrina "Monona", y su hijo Wifredito, que también me obsequian.

Casi todos los días recibo mucho público, he podido apreciar que tengo amigos.

Vuelvo la vista hacia atrás y me encuentro con el Coronel Lino D'Ou Ayllón, sentado en un banquito con dos presas políticas (sus sobrinas).

Exclama: ¡Ah... tú aquí, Margarita!

—¡Por eso yo no te veía por ninguna parte!

—Pues aquí me envió "Pablo" Alvarez de Caña en complicidad con "Pepón" Alberni.

Escribo desde esta camita humilde de hierro reglamentaria del Penal.

Estoy aquí, sola a pesar de tantas presas políticas que hay; pues mi médico —el Dr. Filiberto Rivero Márquez—, me recetó que procurara estar sola, lejos de ese ambiente comunista y maleado que entra y sale con carácter "político-revolucionario".

¡Cantan los pajaritos y se posan en la cabecera de mi cama! ¡Quisiera cogerlos, pero se escapan enseguida! (Y me dejan sola).

En estos instantes escribo sin mover las extremidades superiores. Tengo a un gorrión en el hombro izquierdo.

¡Mi brazo y mis manos permanecen inmóviles para que no se vaya!

Llega a mi reja la señorita Massip, vigilanta del Penal que me custodió anoche.

Es una mujer arrogante y de sentimientos nobles. Ella y Claudina, la otra vigilanta, se turnan cada seis horas.

Me pregunta cómo he amanecido y me alcanza agua para lavarme los dientes. Aún no se ve un rayito de Sol todavía...

Voy al baño.

Vuelvo a mi cama y comienzo mis cuartillitas.

Las siete y media de la mañana, pasan dos presas

comunes, una se llama Ramona y la otra Rosa Aguiar.

Ramona aprovecha la madrugada para cogerse los jazmines y las rosas del jardín y me las tira por las rejas de mi galera.

Es una viejecita que está en la Enfermería del Penal, ya ha cumplido cuatro años, por causas que no público, porque yo no sé humillar a nadie y porque la pobre Ramona fué víctima de una injusticia de la propia justicia.

Yo siento una gran piedad por todas las presas comunes.

La que mató por celos; la que mató por abandono; la que mató en un raptó de pasión o de ira, ¡es perdonable!

A las que yo no perdono son a esas "tituladas-revolucionarias" que están en las galeras de los altos. Esas bomberas, esas que aman la destrucción y son culpables de la desgracia cubana, ¡no me inspiran ninguna piedad, me inspiran asco y desprecio!

Son las ocho de la mañana, entra una morenita presa común en mi galera. Dice que tiene orden de la doctora Carmelina Guanche de limpiar primero mi galera que las de las otras cientos y tantas presas políticas (yo soy la 108).

Comienza su labor. Se llama Isidora Cartaya. Es una negrita simpática y educada. Vino aquí porque se fajó con otra amiga y en la reyerta le mordió un dedo. El piso de mi galera parece un espejo. Ella es muy trabajadora. Le faltan dos meses para extinguir su condena y yo la recomiendo a mis lectores para que le den una colocación cuando ella sea libre.

¡Total, mordió un dedo; peores son esas que intri-

gan y destruyen por completo hogares, destruyen una amistad que creció después de un exilio, cuando cubanos de la época de Machado, volvieron a su patria por la intervención espontánea y desinteresada de la Autora. Eran ellos pues, el Dr. Carlos Miguel de Céspedes y Ortiz y toda su distinguida familia. Felo Guas Inclán y familia, salvo excepción de que no volvió más su extinto padre el General Carlos Guas Pagueras que falleció en la ciudad floridana a consecuencia de un accidente casual en que su propio hijo Goyito manejando su auto se precipitara sobre un camión hiriéndole de tal gravedad que falleció días después. Los teléfonos de la autora de esta publicación funcionaban constantemente en pro de todos aquellos amigos caídos en desgracia y todos los familiares de Guas Inclán y Pagueras (q. e. p. d.) venían diariamente a mi residencia a llamar a larga distancia para saber del General que no duró a penas una semana.

Cortina y García que no sé por qué se enamoró con tanto furor de la que suscribe, que al no acceder yo a sus impúdicas aspiraciones en su propio Bufete de la calle de O'Reilly, decidió el prominente cubano de tanta lija, meterme en la Cárcel de Guanabacoa por espacio de 5 meses y medios. Muchos abogados salieron en mi defensa, entre ellos Manolo Castellanos Menas, ex Representante a la Cámara por la provincia de la Habana. Felo Guas Inclán fué el que decidió llevar a cabo mi defensa. Necesitaba pues popularidad, estaba hacía un par de años en Cuba y yo generosamente quise complacerlo; pero Cortina que es un pícaro se dió cuenta, no quería que nadie supiese sus ensañamientos contra mí porque no acepté sus apetitosas aspiraciones considerándome una señori-



SEÑORITA MARGARITA DE LA COTERA O'BOURKE, presentada en la Sala Tercera Audiencia de la Habana ante el Presidente Dr. Braulio González, Presidente del Tribunal, en la cual la acusaba José Manuel Cortina García y su acusador privado, Dr. Gerardo de Villiers, quienes pedían 6 años de prisión y dos de Destierro. El Presidente Dr. Braulio González y demás Magistrados ordenaron su inmediata libertad, ya que todos en Cuba conocen bien la mala ficha del delincuente Cortina, que no heredó el capital que posee. (Foto: René Riera). La Habana, Enero de 1938.

ta decente y de buena familia y para más maldad se fué de periódicos en periódicos comprándoles trajes a Sánchez Arcilla y otros para que silenciaran mi prisión. Solamente lo publicó "La Prensa" que dirigía el prominente y caballeroso cubano bien nacido y de una descendencia de nobles patriotas Dr. Ramón Zaydín y Márquez Sterling.

Ya más de cinco meses tras las rejas de la enfermería de la prisión de Guanabacoa que dirigiera la Dra. Carmelina Guanche, ilustre farmacéutica cubana, hubo de visitar la Cárcel el Camereman Abelardo Domingo, cual sorpresa no recibí al verme presa. ¿Qué te pasa? ¿Esto lo sabe el Coronel Fulgencio Batista? No. Creo firmamente que no. Pues escríbele. ¿Cómo? No me dejan, no tengo papel ni tinta. Abelardo Domingo que me conocía desde niña en Santiago de Cuba, me prestó su pluma. Le dije lo haré en papel sanitario y a lo mejor se van a figurar que no estoy bien. No, no te ocupes, escríbele que yo se la doy en seguida que lo vea en el Estado Mayor. Batista es el Jefe del Ejército, le he oído a él y al Comandante Mariné expresarse de ti con verdadera simpatía y cariño.

Hice mi carta tan extensa como en un rollo de papel higiénico. Al día siguiente recibí un telegrama del Coronel Batista brindándome abogados, taquígrafos para el acto del Juicio y la orden de que éste se celebrará en el acto. Era el acusador privado de Cortina García contra mí Juan Manuel (Menudo) Alfonso y Peña, quien gratuitamente me acusó falsamente por complacer a los dineros del "prohombre" José Manuel Cortina.

Vino a Cuba expresamente a intervenir en mi

caso Carlos Miguel de Céspedes que todavía residía en Miami con su familia. Le exigió a "Menudo" que si no desistía de su empeño se pelearía a muerte, pues eso no era de caballero. "Menudo" Alfonso Peña antes de perder la amistad de su amigo se separó del sumario, sustituyéndole para sorpresa mía, quien creía mi amigo leal, Gerardo de Viliers. Este y el yerno de Cortina, Néstor Carbonell Andracaín, mediante la suma de setecientos pesos se hicieron nuevamente cargo del caso.

Viliers nuevo acusador privado de Cortina, Néstor Carbonell el Director del nuevo "paquete" del innoble viejo decrépito. Néstor hacía varias copias de declaraciones acusatorias contra mí, copias que repartían entre los satélites de Cortina, Fabián Gotario Ariza (alias "Bemba de Bisteck"), negro malo y perverso que chequea a los estudiantes y que después los delata y los entrega; viejoncón como de setenta y nueve años. Los demás criados, secretarios y todos los cúmbilas de Cortina, mulato arrepentido, tuberculoso, cruel y sin alma.

Consecuencias. La gravedad de mi mamá que poco me duró, nunca podré olvidar, ni tendré con qué pagar a Fulgencio Batista y Zaldívar por su noble y a tiempo intervención en este caso en que se encierra casi a una adolescente tras las rejas de una prisión porque no se presta a inmoralidades de un viejo sátiro y clueco.

Tiene para mí por toda mi existencia, mi profunda gratitud, el Coronel Fulgencio Batista y Zaldívar, a quien no abandonaré jamás y lo haré Presidente de la Nación Cubana y caeré con él, cuando tenga que caer en prueba de mi más grande y profunda gratitud.



CORONEL FULGENCIO BATISTA ZALDIVAR, JEFE DEL EJERCITO CONSTITUCIONAL Y FUTURO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, QUE ORDENO SE CELEBRASE INMEDIATAMENTE EL JUICIO Y FUERA PUESTA EN LIBERTAD LA SEÑORITA MARGARITA DE LA COTERA O'BOURKE QUE SUFRIA UNA PREVENTIVA DE CINCO MESES Y MEDIO POR ACUSARLA INFAMAMENTE EL DR. JOSE MANUEL CORTINA GARCIA, EX-MINISTRO DE ESTADO. El gesto noble y la lealtad del Coronel Batista ha de ser inolvidable. Esto le sumará votos a granel de la mujer cubana, que siente verdadera devoción por MARGARITA DE LA COTERA O'BOURKE, que no comete más delito que el de decir, escribir y sostener siempre LA VERDAD. "LOS MISERABLES DE CUBA", tienen como su mejor benefactor al Coronel pundonoroso FULGENCIO BATISTA ZALDIVAR.

Sé que después de mi concepción con Fulgencio Batista a quien miro como algo muy sagrado y a quien lo llamo con amor y cariño desinteresado mi chino manila; más crecerá el odio de Cortina contra mí cuando vea que Batista ocupe la silla presidencial por la que lucharé hasta conquistarla como él se la merece. Este era un sueño viejo del orador que más bien resultó un papagallo José Manuel Cortina y García que no podrá ser Presidente de Cuba nunca por haber cometido la infamia de encerrar en las rejas de la cárcel a una hija buena, que todo en la vida no es más que para su madre. - Los casi seis meses de privación de libertad, serán si mi mamá muere, la eterna sombra que verá Cortina de mi santa Madre. Ya estoy en libertad. He vuelto a seguir mi obrita. Los soldados que me custodiaban como si yo fuera una gangster, me daban el gusto de llevarme a casa después de celebrarse los primeros juicios en sesiones. Espero y confío en Dios, en Santa Bárbara, en Papá que todo lo está mirando desde el Cielo, en Fulgencio Batista el HOMBRE GRANDE que promete hacer de Cuba un paraíso y hacerse sentir como en un altar en cada corazón cubano.

Para Fulgencio Batista tengo todo mi corazón henchido de amor y de cariño en prueba de mi más profunda gratitud. Me siento orgullosa y enaltecida de su amistad santa. Como Batista no nacerá otro cubano en el orden de la caballerosidad, de la hidalguía y de la Justicia. Cuba no podrá sentirse feliz sin Fulgencio Batista. No es guataquería, es justicia y la justicia siempre habrá de resplandecer en todo corazón que se sienta acariciado por su mano milagrosa y santa. Todo se paga en la vida. Mis traidores, mis enemigos

gratuitos pagados por migajas por el déspota que con sus millones no me pudo conquistar y sí ganarse para siempre el asco y el odio, por su crueldad incansable contra una mujer indefensa. Ese tendrá el desprecio de la sociedad y de la Patria que no le nombraran jamás. Mientras yo seguiré luchando, vendiendo mis libros para sostener a mi mamá y hermanas, con mi frente altiva y soberana en esta Capital de la República donde siento el orgullo de tener amistades a granel que han sabido condenar un acto tan criminal y tan calumnioso como los del hombre-esqueleto que creyó que con millones robados a Cuba, posesionándose de lo ajeno iba a satisfacer sus deseos de todo un desalmado y todo un sin piedad.

Ingresé en la Cárcel de Guanabacoa el 9 de Septiembre de 1937. Me detuvieron en mi residencia de la Calle 15, entre H y G. Los detectives de la Judicial Gabriel Herrera y dos más que no recuerdo sus nombres. La orden la dió Estévez Maymir, Jefe de la Judicial, hechura por el asqueroso vil metal del déspota en cuestión José Manuel Cortina García. Al lado de mi casa residían los doctores Ricardo Eguilior persona honesta y decente de buena familia oriental quien protestó del atropello, y el Dr. Más Obregón que pese a que tiene hija alardeó de que el otro tenía villas y castillos y que eso estaba bien para que no me metiese con una persona influyente. Se bañaron de rosas con las lágrimas de mamá, que algún día el castigo les caerá y tal vez las derramen de sangre.

Fuí puesta en libertad apenas el Coronel Fulgencio Batista me mandó a celebrar el juicio en los primeros días del mes de enero de 1938. Aquí estoy de nuevo, junto a la máquina de escribir. Disparando cohetes

contra el poderoso que creyó en sus millones y en sus trucos, burlándose de la sociedad y de la justicia por su plata, hasta un día en que para bien de la patria cubana surgió un Fulgencio Batista y lo metió en un puño.

Seguiré mis empresas de publicidad aunque tenga que ir de bufete en bufete a conseguir el anuncio. Volverá a ver la luz mi "QUIEN ES QUIEN EN CUBA", "WHO'S WHO IN CUBA", que hasta Cortina me clausuró, y me seguiré defendiendo y defendiendo a los míos en sus páginas históricas y con su producto. Le serviré de bandera a Felo Guas para que sea Gobernador de La Habana. Tengo miles de votos para él, aunque tal vez, después me bote, como lo hacía cuando era representante. Yo no sé cómo pagarle su defensa de a "Lolita por su hermosura", nunca quedo bien, siempre está egoísta, él también quiere ser presidente, pero yo no puedo volver atrás mi palabra y mi promesa de hacer a Fulgencio Batista y Zaldívar, Presidente de la República en las elecciones presidenciales que se aproximan en 1940.

Manolo Castellanos Mena, se siente triste por no haberme defendido; él me iba a ver diariamente a la enfermería de la cárcel y me repetía: ¡estás presa por gusto! Si yo te defiende estarías en libertad. Felo está de acuerdo con Cortina por intereses políticos en tenerte presa, tienes tiempo todavía. Luego se lamentó de ver que sufrí casi una condena tras las rejas de la cárcel. Debo mi libertad al Coronel Fulgencio Batista y Zaldívar.

Así terminó todo. Good by!

Hasta el próximo tomo.

L. Margarita de la Cotera O'Bourke.

Vedado, La Habana 24 de Febrero de 1938.

Un homenaje al Primer Miserable de Cuba

Eran aproximadamente las seis de la tarde después de haber sido quemado el colega "El País" por elementos revolucionarios, que no tragaban a su propietario, Alfredo Hornedo Suárez como tal, pues dos días antes del 12 de Agosto de 1933, había cenado como muchos "revolucionarios de dedo", Cortina and Company. Yo carecía de trabajo y de recursos y quería abrirme paso en el periódico aludido, donde el propio Hornedo me había citado. Mientras yo esperaba en un banquito de mármol por ser recibida, en otro aguardaba un pobre viejo mulato, alto, que se hacía acompañar de un niño. El niño era un huerfanito. Aquel viejo infeliz se acercó humildemente a mí y a sabiendas de que yo iba a ser recibida por Hornedo me expuso lo siguiente:

Mire, Srta. de la Cotera: Yo soy el tío del linotipista que murió quemado en el fuego, éste es su hijo menor; están pasando miserias y necesidades. Tengo la impresión de que Hornedo no me quiere recibir. Yo quisiera que Ud. le expusiera mi caso, pues antes de Ud. llegar ví a Hornedo procurándola varias veces y hasta enviando a periodistas a ver si la veían venir.

Con mucho gusto, señor, le respondí, no solamente le hablaré de Ud., sino que le cederé mi turno.

De pronto, se abrió la puerta que da al despacho de Hornedo por San Nicolás; me llamó personalmente, no quise entrar y le dije que antes quería hablarle. Me escuchó y le dije lo siguiente:

Hornedo, este señor que me está mirando desde aquel banquito, es el tío del linotipista que pereció en el fuego de este periódico y el niño que viene con él es

el hijo del infortunado linotipista. Ellos están pasando hambre y yo quisiera delegar tus bondosidades anunciadas por mí por ellos.

La respuesta de Hornedo fué: pues no me da la gana, yo mando en lo mío; si se quemó su padre eso a mí no me importa. Yo he ordenado que prendan a "Siniestro" por cable. Le dije a Hornedo todo cuanto se merecía por déspota y él quiso golpearme con su bastón, evitando que este reverendo miserable satisficiera sus deseos, la rápida actuación del compañero en la prensa Armando Mora Quintana (Morita) y varios compañeros más que se fajaron con Hornedo, desarmandolo.

Así sigue aspirando a senador este ex presidiario y criminal déspota que debía estar mejor en un potrero que no dirigiendo un periódico por el sólo hecho que tiene dinero.

**Quién es Quién en Cuba? - WHO'S WHO IN CUBA
PERIODICO QUE DICE LA VERDAD AUNQUE
LE CUESTE A SU AUTORA LAS REJAS
TAMBIEN SE IMPRIME ANUALMENTE
CON DOSCIENTAS PAGINAS**

No viva ignorado del Mundo ni de sus
propios compatriotas.

CUBANO: SUSCRIBETE — ANUNCIATE,
lee y compra "¿Quién es Quién en Cuba?"
Who's who in Cuba, y nadie te podrá hacer
"cuentos de camino".

Pida su turno para ser biografiado.

Oficinas: Calle 23 No. 617, entre Baños y F,
Vedado.—La Habana (Cuba)

L. Margarita de la Cotera O'Bourke,
Autora, Directora, Administradora
y Propietaria Exclusiva